

**LO QUE SABEN
LOS RABINOS
ACERCA DEL MESIAS**

Un Estudio de Genealogía y Profecía

Por Rajmiel Frydland

Editado
por
Elliot Klayman

Messianic Publishing Company
P. O. Box 37062
Cincinnati, Ohio 45222 U.S.A.

Traducido de la Segunda Edición en inglés

Por Editorial Hebraica
Quebradillas, Puerto Rico

© 2001, 2004

Dedicado a quienes conocieron y amaron a Rajmiel

TABLA DE CONTENIDO

RECONOCIMIENTOS

EN MEMORIA DEL AUTOR

- I. ¿Quién es el Mesías judío?
 - II. Los Rabinos hablan acerca del Mesías
 - III. El Mesías prometido a Eva “En el principio”
 - IV. El Mesías prometido a al hijo de Noé - Shem
 - V. El Mesías de la simiente de los patriarcas
 - VI. Judá nombrado sucesor de la promesa mesiánica
 - VII. Moisés llamado profeta y sacerdote pero no Mesías
 - VIII. El Mesías: Una rama de Isaí
 - IX. El Mesías Hijo de David e Hijo de Di-s
 - X. El Mesías es del linaje de Salomón y Ezequías
 - XI. El Mesías es de Joacín y Zorobabel
 - XII. El Mesías según el orden de Melkitzedek
 - XIII. El Mesías sufriente Ben Yoséf
 - XIV. El exaltado Mesías Ben David
 - XV. Los Mesías de la simiente incorrecta
 - XVI. La simiente del Mesías
 - XVII. ¡Yeshúa es el Mesías!
 - XVIII. ¿Por qué Judíos Mesiánicos?
 - XIX. Diálogo Mesiánico Rabínico
- APÉNDICE I Glosario
- APÉNDICE II Targúm de Isaías 53

RECONOCIMIENTOS

Muchos son los responsables por esta obra monumental. Primero, quiero reconocer al autor de esta obra, Rajmiel Frydland. Fue su erudición y devoción lo que produjo un primer boceto del manuscrito. Por causa de su temprana muerte, hubo necesidad de editar la obra y prepararla en forma publicable, póstumamente. Enseguida me percaté de la ausencia de Rajmiel. Él no estaba allí cuando yo necesitaba clarificación de significados e interpretación de sus pensamientos. Me sentía como un estudiante talmúdico que lucha por entender las palabras de su maestro. Estaba constantemente en busca de captar la intención del autor y de entender sus escritos sin el beneficio de su explicación personal. Rajmiel ya no pertenece a este mundo. Mi esperanza y oración es que, como el hombre que tocó los huesos muertos de Eliseo, y vivió, muchos puedan tropezar con este libro y ser eternamente enriquecidos como resultado. Luego, quiero reconocer a Messianic Literature Outreach, el Ministerio que puso los fondos para el proyecto (en inglés), e hizo posible que llegara a ser realidad. Adicionalmente, quiero reconocer a los siguientes individuos que dieron sustanciosas donaciones a través de Messianic Literature Outreach en apoyo de este proyecto:

Thomas y Victoria Argubright

Sr. Bennie Baena y Sra.

Sr. D. h. Samuel Bateman

Dr. Alan B. Cohén y Sra.

Rochelle Harris

Sr. Carl Heck y Sra.

Elwood L. Hollopeter

Malvern Jacobs

Doris y Brian Nixon

Congregación Rosh Pina

Congregación Rosh Pina

Sr. Ray Robets y Sra.

Ina Ross

Dr. David y Martha Stern

Ruth y Howard Lynch

Michael Mandel

Jacquelin McChesney

Luego están los siguientes individuos que ofrecieron comentarios constructivos sobre el manuscrito y me ayudaron inmensamente mientras yo luchaba por asegurar la exactitud del contenido y dar claridad al proyecto: Menahem Benhayim, Randy Cuenot, Ludwig Dewiz, Dr. John Fischer, Dr. Louis Goldberg, Ernest Lloyd, Dr. Michael Schiffman, y R. Michael Smith. Quiero particularmente reconocer a Sheree Pomper quien leyó inicialmente el manuscrito y me dio la confianza de que la esperanza de su producción se haría realidad. Cualquier error que se haya cometido en el libro es mío. Luego, está mi familia, mi esposa Joyce, y los niños, Seth y Rhena, que perdieron un esposo y un padre por meses, ante la computadora. Y finalmente, está Yeshúa que me dio el interés espiritual de involucrarme en el Proyecto y rescatarlo. Con Él estoy eternamente en deuda.

Elliot Klayman – 1991

EN MEMORIA DEL AUTOR

En una “pequeña aldea del bosque” como a cuatro millas de Chelm en el Distrito Lublin de Polonia, Rajmiel Frydland nació de padres judíos ortodoxos. El Sr. Frydland comenzó una educación judía formal desde la más temprana edad. Fue un niño prodigio en el estudio del Talmud y a la edad de 14 años se graduó de la academia talmúdica en su distrito natal. Prosiguió estudios rabínicos en la Yeshivát Emek Halajá en Varsovia. Su búsqueda de Di-s y un entendimiento de los pasajes bíblicos lo llevaron a cuestionar las interpretaciones rabínicas sobre las referencias al Mesías en el libro de Daniel. Después de ponderar ese tema mesiánico, de leer la Nuevo Testamento, y de asistir a servicios religiosos, el Sr. Frydland abrazó a Yeshúa (Jesús) el Nazareno, como Señor y Mesías.

La vida del Sr. Frydland como creyente judío en Polonia durante la Segunda Guerra Mundial se resume en la introducción a su autobiografía, *Cuando ser Judío Era un Crimen*.

“El peor lugar en el que podía estar un hombre en la Segunda Guerra Mundial era la Europa Central, y el peor país de Europa era Polonia; la peor religión que podía tener un hombre era el Judaísmo, y tal vez la peor forma de judaísmo – [el Judaísmo Mesiánico]. Rajmiel Frydland era casi un hombre solo contra la Segunda Guerra Mundial.”

El Sr. Frydland perdió a sus padres, su abuela, sus cuatro hermanas, su nueva esposa, y muchos otros parientes y amigos en el Holocausto nazi. Pero, por la gracia de Di-s, emergió para contar la historia y mantener una perspectiva positiva:

“Estoy confiado en que todos los horrores que les sobrevinieron a los judíos son simplemente la noche antes de que la Luz le amanezca a Israel y a través de ella a todo el mundo.”

El Sr. Frydland llegó a Inglaterra en el 1947 donde trabajó con Midmay Mission y donde estudió en un Colegio Bíblico en Berkshire. Prosiguió a la Universidad de Londres para obtener un Bachillerato en Artes en Idiomas Semíticos, y una Maestría en Artes, con mayor en Hebreo Talmúdico. Rajmiel respondió entonces a un llamado a ser el Director Asistente de la Casa Hermon en la ciudad de Nueva York, un centro para testimonio y confraternización que envolvía a inquiridores judíos y creyentes. Estando allí adquirió una Maestría en Artes de la Universidad de Nueva York, con mayor en Educación y Cultura Hebrea. Desde 1957-59 completó su trabajo como candidato a PHD. en la Universidad de Nueva York.

En 1960 el Sr. Frydland aceptó una posición con la Alianza Hebreo-Cristiana Internacional como Secretario a Israel. En Israel ministró espiritual y materialmente al pequeño grupo disperso de creyentes judíos en esa tierra. Allí conoció a su esposa, Estelle, una creyente judía que había emigrado de Francia. En Israel tuvieron su primera hija, Judith, seguida después por Albert, Patricia y Jonathan después que los Frydland salieron de Israel.

Rajmiel Frydland eventualmente regresó a los Estados Unidos, y después de un breve pastorado en Newark, New Jersey, llegó a ser Profesor de EstuDi-s Judíos en el Tennessee Temple College, en Chattanooga de 1965-73. Más tarde, también enseñó Talmud y cursos relacionados en el Ashland Theological Seminary en Ohio.

En el 1973 los Frydland se mudaron a Toronto, Canada, donde Rajmiel trabajó para Beth Sar Shalom. En el 1975 aceptó un llamado para dirigir Beth Messiah, una congregación mesiánica en Cincinnati, Ohio, donde permaneció hasta el 1976, cuando se hizo líder congregacional de Kehilat Masháj en esa ciudad hasta el 1979. El Sr.

Frydland sirvió también como Editor del *Messianic Jewish Quarterly*, del 1975-79, siguiendo a una larga línea de eminentes eruditos que le precedieron. A lo largo de los años el Sr. Frydland fue autor de tres libros, y sobre 50 artículos que han aparecido en varias publicaciones.

En el 1977 el Sr. Frydland fundó Messianic Literature Outreach, y en el 1981 llegó a ser Editor del *Messianic Outreach*, una publicación trimestral producida por esa organización. También estuvo asociado con *Jews for Jesus* (Judíos para Jesús), una organización con base en la Costa Oeste. Con esa organización pasó largo tiempo en Nueva York donde compartió su fe en Yeshúa con, entre otros, muchos inmigrantes judíos de habla yidish en el idioma nativo de ellos. Dominaba no menos de 10 idiomas.

El Sr. Frydland fue atacado por el cáncer en el 1984, sufrió por un corto periodo, y partió de este mundo el 12 de enero del 1985. En ese tiempo estaba trabajando en un manuscrito que nunca terminó, el núcleo de este libro. Rajmiel Frydland fue uno de esos raros individuos en nuestra comunidad de fe cuya vida fue ministerio y cuyo ministerio fue vida. Fue un erudito humilde, un escritor prolífico, un maestro sabio, un desprendido siervo de Di-s. Los que conocieron a Rajmiel Frydland saben que él «peleó la buena batalla,» y «guardó la fe; y en adelante le espera la corona de justicia que le dará el Maestro, el Juez Justo.

Elliot Klayman, Amigo

Enero 12, 1990

CAPÍTULO I

¿QUIEN ES EL MESÍAS JUDIO?

En el concepto sobre el Mesías que se sostiene comúnmente en el siglo XX entre los judíos de orientación religiosa, el Mesías es alguien que va a introducir en la tierra la codiciada paz que la humanidad ha anhelado desde tiempos antiguos. Muchos judíos religiosos están de acuerdo en que cuando venga el Mesías, “el león morará con el cordero” e imperará la paz. Sin embargo, como ese día no parece más cerca hoy de lo que parecía 4,000 años atrás en el tiempo de Abraham, muchos judíos han abandonado toda esperanza de un Mesías venidero, o de un reinado de paz en la tierra.

Lo que la mayoría del pueblo judío no comprende, sin embargo, es que el actual concepto judío sobre el Mesías no es el “concepto judío tradicional.” El concepto del judío religioso del siglo XX, que ve al Mesías como Rey que establecerá la paz en la tierra ahora, aunque refleja una parte importante del concepto tradicional, pasa por alto otra parte igualmente importante el rol del Mesías como Siervo. El pasar esto por alto fue principalmente una reacción en respuesta al gran número de judíos y gentiles que han concluido que el Siervo Sufriente del que se habla en las Escrituras Hebreas fue Yeshúa, el judío que sufrió una humillante muerte después de reclamar ser el Mesías.

Ignorar el rol del Mesías como siervo expiatorio fue entonces una reacción medieval a aquellas masas de personas que estaban proclamando que Yeshúa era el cumplimiento de las Escrituras. Con toda justicia, debe señalarse que la motivación

rabínica para adoptar el nuevo concepto era razonable. El antisemitismo representaba una amenaza constante para la nación de Israel, especialmente después de la destrucción del Segundo Templo en el 70 E.C. Los líderes judíos, por lo tanto, necesitaban hallar maneras de mantener unidos a los judíos de la Diáspora. Una manera era reforzar la creencia de que Yeshúa era el “mesías cristiano,” no el judío. Para lograr esto, a menudo reaccionaban excesivamente y distorsionaban el cuadro del Mesías en tal forma que resultaba inconsistente con el Mesías que presentan los profetas bíblicos.

Irónicamente, la mayoría de los rabinos le han prestado un mal servicio al mismo pueblo al cual querían preservar. Al eliminar una piedra angular del pensamiento judío –el Mesías Siervo– no le han ayudado a los muchos judíos que hoy día están desilusionados, secularizados, o de algún otro modo alienados de las mismas creencias espirituales que sostuvo la propia nación de Israel por más de 2,000 años. Al eliminar el concepto del Mesías Sufriente que trae paz personal a los que lo abrazan, ellos han contribuido a cegarlos a la esperanza que reside en el Mesías Yeshúa.

Además de pasar por alto un aspecto importante del rol expiatorio del Mesías en la tierra, la mayoría de los estudios rabínicos modernos pasan por alto el factor genealógico. El Judaísmo Bíblico enseña que el linaje del Mesías será un criterio clave para su identificación. El Judaísmo moderno no le da importancia a esto, tal vez porque los registros genealógicos judíos fueron destruidos en el 70 E.C., junto con el Segundo Templo. Por lo tanto tenemos que concluir: o que el Mesías vino antes de la destrucción del Templo, o que la prueba física de su genealogía no es necesaria porque él será reconocible de otras maneras; o, peor aún, que no vendrá.

La mayoría de los rabinos, si aún creen en el concepto bíblico del Mesías, optan por la explicación de que la prueba genealógica es innecesaria porque el Mesías se

identificará de otras maneras. Este libro, por otra parte, le da gran importancia al linaje real que ha de poseer el Mesías, y a la evidencia del mismo. La evidencia genealógica para identificar al Mesías no solamente es necesaria, sino que existe bíblicamente.

Al trazar el linaje del Mesías y los roles claves que le asignó el Todopoderoso en las Escrituras Hebreas, se hace claro que Yeshúa cumple por lo menos dos criterios mesiánicos. Primero, él vino de las “raíces reales” correctas; y segundo, él cumplió el rol del “siervo expiatorio.”

CAPÍTULO II

LOS RABINOS HABLAN SOBRE EL MESIAS

La gente anhela la perfección en un mundo imperfecto y la vindicación de los justos en un mundo de injusticia. Este es un ingrediente básico del corazón, la mente, y el espíritu humano. Todo el Tanáj¹ está lleno de esta convicción. Los profetas de Israel eran vehementes en denunciar la perversión y la injusticia, mientras que esperaban el tiempo cuando:

“Un rey reinará en justicia, y príncipes gobernarán en juicio. Y un hombre será como escondedero del viento, y refugio de la tempestad; como ríos de agua en lugar seco, como sombra de una gran roca en tierra caliente.”²

¿Cómo se va a cumplir ese anhelo de perfección? El concepto bíblico enseñado por los profetas era que el Mesías lo realizaría. Los profetas predijeron un tiempo cuando el Mesías haría expiación final por los pecados, tanto de los judíos como de los gentiles.³ La palabra hebrea *Mashíaj*⁴ (Mesías) significa, “el Ungido” y se relaciona con a aquel a quien Di-s escogió para redimir a su pueblo. El Tanáj enseña que este *Goél* (pariente redentor) vendría a Sión, y a aquéllos que se vuelvan de las transgresiones en Jacob.”⁵ Las profecías inspiradas por el Espíritu Santo revelan que Israel y la humanidad serán redimidos por la fe en el Mesías.

¹ El Tanáj es una referencia taquigráfica para las Escrituras Sagradas, que consiste en los libros de Moisés (Toráh), los Profetas (Neviím) y los Escritos (Ketuvím).

² Isa. 32:1-2

³ Es decir, Isa. 52; 15-53-12; Dn. 9:24-26

⁴ Del heb. *Mashaj* lit. “aceite”. Lo que indica que *Mashíaj* significa “ungido con aceite”.

⁵ Isa. 59:20

Los Conceptos Tradicionales

Los rabinos ortodoxos de siglos pasados consideraban que el Mesías era el centro de toda la creación. Se discute al Mesías en el contexto de la “luz” en el relato del Génesis sobre la creación.⁶ Según los rabinos, esta luz especial fue creada antes que el sol, la luna y las estrellas. El Yalkút, una antología rabínica medieval, dice:

“Y Elohim vio la luz, que era buena. ‘Esta es la luz del Mesías’ ‘...para enseñarte que Elohim vio la generación del Mesías y Sus obras antes de que creara el universo, y él escondió al Mesías...debajo de su trono de gloria. Satán le preguntó a Elohim, el Amo del universo: ‘¿Para quién es esa luz debajo de tu trono de gloria?’ Elohim le contestó: ‘Es para... [el Mesías] quien te tirará de espaldas y te pondrá como burla y bochorno.’”⁷

En otra referencia rabínica se nos dice que:

“Todos los profetas que profetizaron han hecho solamente predicciones concernientes al Mesías. En cuanto a la eternidad, se dice en Isaías 64:4: ‘ni ojo ha visto, oh Poderoso, aparte de ti, lo que él ha preparado para quien espera en él.’”⁸

Los rabinos también estaban conscientes de que el Tanáj predecía que el Mesías sería tanto humillado como exaltado. Ellos trataron de resolver esta aparente contradicción de tres maneras diferentes.

La primera posibilidad desarrollada en el Talmud fue que el Mesías existía desde antes la creación del mundo y que vino a la tierra cuando fue destruido el Segundo Templo.

⁶ Gen. 1:4

⁷ Yalkut sobre Isaías cap. 60; vea Alfred Edersheim, La vida y los tiempos de Jesús el Mesías, pág. 728).

⁸ T.B, Sanh. 99a; Ber. 34b; Shab. 63a

“El Rabí Shemuel bar Nehmaní dijo: ‘En el día en que el Templo fue destruido Israel sufrió mucho por sus pecados... ¿Y cómo sabemos que en ese día [cuando fue destruido el Templo] nació el Mesías? Porque está escrito, ‘Antes de sus dolores de parto, ella dio a luz’ [al Mesías].”⁹

Entonces se ofrecen varios informes en cuanto a su paradero después de su nacimiento. El Talmud Babilónico dice que él se sienta “a las puertas de la ciudad de Roma” y sufre aflicción con su pueblo. Allí espera el llamado de Dios para salir como Salvador exaltado y producir la salvación de Israel.¹⁰ Este concepto fue abandonado con el tiempo, tal vez porque se parecía demasiado al concepto de los judíos creyentes en Yeshúa, quienes creían que el Mesías había venido primero como Salvador Sufriente y volvería en gloria como Rey Redentor.

Una segunda explicación de los cuadros aparentemente contradictorios del Mesías como uno humillado y exaltado aparece en otras partes del Talmud:

“Rabí Alexandri dijo que el R. Yoshúa bar Leví combinaba los dos pasajes paradójicos; el que dice: ‘He aquí, uno como el Hijo del Hombre vino sobre las nubes del cielo’ (Dan. 7:13) [mostrando la gloria del Mesías] y el otro verso que dice: ‘pobre y montado en un burrito’ (Zac. 9:9) [mostrando la humildad del Mesías]. El lo explicaba de esta manera: Si ellos son dignos, él vendrá con las nubes del cielo’; si ellos son indignos, él vendrá pobre y montado en un burrito.”¹¹

Una tercera solución se encuentra en el Talmud Babilónico.¹² Aquí, los dos roles distintos del Mesías se cumplen en dos diferentes Mesías. El primero es *Mesías Ben Yoséf*, que combate, sufre extrema humillación, y es traspasado, cumpliendo la

⁹ Bereshit Rabatí 133

¹⁰ T.B, Sanh. 98a

¹¹ Idem

¹² Suk. 52b

profecía de Zacarías: “Mirarán a aquél a quien traspasaron.”¹³ El segundo es el *Mesías Ben David*, quien viene después y a quien Elohim dice:

“Yo daré el decreto, el Señor me ha dicho: Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré las naciones por herencia.”¹⁴

El Concepto Mesiánico

Los rabinos fallaron en reconocer otra posibilidad, que el Mesías habría de expiar los pecados del pueblo primero y luego volvería como el Exaltado para establecer su reino. Este concepto, por supuesto, lleva inevitablemente a Yeshúa como el Mesías, una verdad que se les escapó a los rabinos del pasado y del presente. Apoyado por el Tanáj, este concepto resuelve el dilema que enfrentaron la mayoría de los rabinos talmúdicos. Los rabinos se esforzaron por resolver los dos diferentes hilos de profecía en el Tanáj. Como un hombre que se paran de lejos a mirar dos picos de montaña que están alineados, no pudieron discernir el “golfo de tiempo” que existía entre los dos picos. Con el entendimiento de un estratega, y la revelación adicional del Nuevo Testamento la teoría que mejor resuelve la paradoja es que un Mesías habría de venir en dos diferentes eras con dos propósitos diferentes. Habría de venir primero como el Salvador Sufriente para expiar los pecados del pueblo y traer paz a los que se arrepientan y reciban la expiación con fe. Luego habrá de venir como el Rey Exaltado para traer juicio sobre los injustos y establecer su Reino Mesiánico para siempre. Con este modelo en mente, es apropiado comenzar a identificar al mesías prometido en el principio a Eva.

¹³ Zac. 12:10

¹⁴ Sal. 2:7

CAPÍTULO III

EL MESÍAS PROMETIDO A EVA

“EN EL PRINCIPIO”

El primer rayo de promesa para redimir a la humanidad se encuentra en los primeros pasajes del Tanáj en el libro de Génesis.¹⁵ Esta profecía de redención se dio después del gran desastre que les sobrevino a nuestros primeros antepasados. La serpiente antigua, algunas veces llamada *Najash Hakadmoní*, era más astuta que cualquier otra criatura y resultó irresistible para Eva, y luego para Adam.

Di-s les entregó a Adam y a Eva prácticamente un reino libre en el Jardín del Edén. Les dijo que podían comer de todo árbol excepto de uno, advirtiéndoles que la desobediencia produciría consecuencias muy perjudiciales. Pero ellos escogieron de todas maneras comer de aquel árbol del conocimiento del bien y del mal, en clara desobediencia al Todopoderoso. En lugar de confiar en su Padre, cedieron a la tentación del orgullo. Después de todo, el Tentador les había prometido: “Ustedes serán como Elohim.”¹⁶

El extraviado desafío que le hicieron Adam y Eva a la unicidad y autoridad de Elohim tenía que ser castigado. Pero junto con el castigo vino una bendición y una promesa para la humanidad. A la mujer, la primera en obedecer a Satán en lugar del Señor, se le dijo que de su simiente vendría El que “aplastaría” la cabeza de aquella

¹⁵ Gen. 3:15

¹⁶ Gen. 3:5

Serpiente, a la que Satán había usado para extraviar a la humanidad. Según la profecía Elohim dijo:

“Pondré enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el de ella; Él te aplastará la cabeza y tú le magullarás el talón.”¹⁷

La “simiente de la mujer” le propinaría un golpe fatal a la cabeza de la Serpiente. Y la “simiente de la mujer” a su vez recibiría una herida en el talón, un golpe no fatal. La paráfrasis aramea de las Escrituras Hebreas, el Targúm de Jonatán, relaciona esta profecía con el Mesías, explicando:

“Pero ellos serán sanados [*shuf*] en los pasos [talones] en los días del Rey Mesías.”¹⁸

Aquí la palabra *shuf* no se traduce como “magullar” sino más bien en el sentido de “sobar con una medicina,” y así como “sanación.”

Uno de los más grandes comentaristas judíos, de los siglos XII y XIII, el Rabí David Kimji, le dio apoyo a este pasaje como una profecía sobre la redención de la humanidad por parte del Mesías. Él reconoció que la salvación es por mano del Mesías conquistador “quien herirá a Satán, la cabeza, el rey y el príncipe de la casa de los impíos.” ¿Como entendió Eva aquella promesa? La evidencia sugiere que la entendió como que significaba que ella daría a luz un hijo que “aplastaría la cabeza de Satán.” Nótese que cuando Eva tuvo su primer hijo, Caín, ella dijo: “He obtenido un varón del Señor”¹⁹ El Targum de Palestina elabora sobre este verso como sigue:

¹⁷ Gen. 3:15

¹⁸ Véase J.W. Etheridge, El Targúm de Onkelos y Yonatán Ben Uziel sobre el Pentateuco con los Fragmentos del Targúm de Jerusalén del caldeo (KTAV 1968 p. 166. nota 8. A este Targúm se hace referencia comúnmente como el Targúm de Yonatán Ben Uziel.

¹⁹ Gen 4:1

“Y Adam conoció...a su esposa...y ella concibió y produjo a Caín, y dijo ella: ‘He obtenido al hombre, al mensajero del Señor’”²⁰

Estos versos indican que Eva esperaba más que un hijo terrenal, y por su exclamación, esperaba uno que cumpliría literalmente la promesa. Presumiblemente, cuando Caín mató a Abel, sus esperanzas de la “simiente prometida” se desvanecieron. Más tarde, cuando finalmente tuvo a Set, ella exclamó: “Porque Elohim me ha señalado otra simiente...”²¹ Los rabinos comentan sobre esto lo siguiente:

“[Ella (Eva) se refería a] aquella simiente que se levantaría de otra fuente... el Rey Mesías.”²²

Algunas fuentes rabínicas, pues, reconocieron que la simiente mesiánica emanaría de Eva. Cuando Caín mató a Abel, sin embargo, Eva reconoció que Caín, quien Eva creía que sería “el Hombre,” no lo era. Siendo que Abel estaba muerto, él no podía cualificar tampoco. Así que el “Señalado” surgiría del próximo hijo de Eva, Set. Entonces se definió la línea genealógica.

²⁰ Vea Etheridge, pág. 169-170.

²¹ Gen. 4:25

²² Midrásh Rabá Génesis 23:5

CAPÍTULO IV

EL MESÍAS PROMETIDO AL HIJO DE NOÉ – SHEM

A medida que se multiplicaba la población humana también se multiplicaba el pecado y la transgresión. La humanidad llegó a una etapa en que la iniquidad estaba tan difundida que aun los “hijos de Elohim” se unieron con las “hijas de los hombres” en las orgías de pecado.²³ Entonces se pronunció juicio sobre toda la creación, excepto Nóaj y su familia de ocho, porque Nóaj era un hombre justo que caminó con Elohim.

Después del diluvio, Nóaj plantó una viña y un día bebió en exceso. En una condición embriagada se quedó desnudo en su carpa. Su hijo menor, Ham, miró la desnudez de su padre de una manera pecaminosa. Después de recobrar la sobriedad, Nóaj pronunció una bendición sobre sus dos hijos mayores, Shem y Yéfet, y una maldición sobre el hijo de Ham, Kenaan.

“Y dijo: Bendito sea el Señor Di-s de Shem; y Kenaan sea su siervo.
Elohim agrande a Yéfet, y que more en las carpas de Shem...”²⁴

Por esta bendición, se hace claro que la promesa de un Mesías se estrecha hacia Yéfet o Shem. Los comentaristas judíos ven en Yéfet la raíz hebrea *yafet*, lo cual

²³ Gen. 6:4-5

²⁴ Gen. 9:26-27

implica que los descendientes de Yéfet serían físicamente más atractivos que los de Shem. Citan un salmo donde la palabra *yafyafita* se traduce: “eres el más hermoso.”²⁵

Parecería entonces que Yéfet tendría una ventaja genealógica sobre Shem. Sin embargo el Talmud sugiere que la verdad es lo contrario:

“Está escrito: ‘Que Elohim embellezca a Yéfet y Él morará en las carpas de Shem.’ Significa que aunque Elohim le da belleza a Yéfet, Él mora en las tiendas de Shem.”²⁶

De ahí que, aunque Yéfet posea un atractivo físico, Shem tendría la presencia física del Mesías morando en sus carpas. Como se contiene en otro pasaje talmúdico:

“Que Elohim embellezca a Yéfet’ significa que la belleza de Yéfet estaría en las carpas de Shem.”²⁷

Por consiguiente, muchos de los hermosos pueblos yaféticos serían atraídos hacia el Mesías y hacia Shem en cuya carpa “mora” el Mesías. De hecho, la raíz hebrea para morar es *Shakján*, la misma raíz para *Shekjiná*, la morada, o presencia de Elohim.

De los descendientes de Shem, el Poderoso escogió a Abraham, y de éste, mediante Isaac y Yaakov, evolucionó la nación judía. Los descendientes de Yéfet eran todos gentiles. Los gentiles serán atraídos hacia el Todopoderoso a través del Mesías que vendrá de la simiente de Shem. El Targúm denominado *Pseudo-Jonatán* lo explica de la siguiente manera:

“Que Elohim embellezca la frontera de Yéfet, y sus hijos vendrán a ser prosélitos y morarán en las moradas religiosas de Shem.”

²⁵ Sal. 45:2

²⁶ Yomá 9b-10a

²⁷ Meguilá 9b

Por este contexto se hace claro que el Mesías vendrá de la simiente de Shem, aunque muchos no-semitas serán atraídos hacia Shem y por tanto hacia el Mesías. Traducido, esto significa que muchos pueblos no-judíos amarán al pueblo judío y verán al Mesías por causa de ellos.

CAPITULO V

EL MESÍAS DE LA SIMIENTE DE LOS PATRIARCAS

Después de Shem, el linaje mesiánico continúa por lo menos por nueve generaciones antes de que Di-s llame a su descendiente Abraham. Abraham vivía en el Valle del Tigris-Éufrates, la cuna de la civilización, cuando recibió el llamado del Señor:

“Sal de tu país, de tu pueblo y de la casa de tu padre y ve a la tierra que te mostraré. Te haré una gran nación y te bendeciré; haré grande tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga lo maldeciré; y todos los pueblos de la tierra se bendecirán por medio de ti.”²⁸

El llamado aquí fue triple: Está el primer llamado físico a la tierra de Israel; está en segundo lugar el llamado nacional, que Abraham sería el progenitor de una gran nación; y en tercer lugar, está la promesa espiritual de que el Mesías descendería de Abraham.

En cuanto a la promesa espiritual del Mesías, el Señor dice: “En [Abraham] se bendecirán todas las naciones de la tierra.” Él clarifica esto en un pasaje posterior cuando dice: “En tu **simiente**²⁹ se bendecirán todas las naciones de la tierra.”³⁰ La

²⁸ Gen. 12:1-3

²⁹ En hebreo es *Zerá* que se traduce literalmente “semilla”.

³⁰ Gen. 22:18

palabra para simiente contenida en este pasaje se refiere a un descendiente, el Mesías, quien descendería de Abraham y bendeciría a las naciones.

La promesa abrahámica fue transferida a Isaac cuando Di-s dijo: “Porque en Isaac será llamada tu simiente.”³¹ Isaac fue el resultado de un milagro. Sarah, previamente estéril, lo concibió cuando a los 90 años de edad, largo pasada la edad de tener hijos. Abraham tenía 100 años. Aunque Ishmael, el hijo mayor de Abraham, por Hagar, iba a ser el heredero natural de Abraham, Di-s escogió a Isaac como aquel por medio de quien continuaría el linaje mesiánico.

La elección de Isaac como heredero de la promesa se confirmó cuando Abraham mostró su disposición a sacrificar a su único hijo legítimo. Este llamado fue la manera Di-s para probar la fe de Abraham. Di-s no se proponía que Isaac muriera. Después que Abraham probó su fe, Di-s le dijo:

“Y en tu simiente se bendecirán todas las naciones de la tierra, porque has obedecido mi voz.”³²

Jacob fue el siguiente heredero de la promesa, aun cuando era el menor de los dos gemelos de Isaac. Di-s hizo esta selección cuando los niños estaban aún en el vientre de Rebeca, cuando le dijo: “El mayor servirá al menor.”³³

A Jacob se le aseguró la promesa mesiánica en un sueño, cuando el Señor le dijo: “Y en ti y en tu simiente se bendecirán todas las familias de la tierra.”³⁴ Jacob, entonces, supo sin dudas que él continuaría el linaje de su padre Isaac, y de su abuelo Abraham, de alguna manera significativa conocida por el Todopoderoso.

³¹ Gen. 21:12

³² Gen. 22:18

³³ Gen. 25:23

³⁴ Gen. 28:14

CAPITULO VI

JUDÁ NOMBRADO SUCESOR DE LA PROMESA MESIÁNICA

Jacob bendijo a sus doce hijos proféticamente. De los doce, Judá fue escogido para ser la línea a través de la cual vendría el Mesías:

“Judá, a ti te alabarán tus hermanos... Judá es un cachorro de león... El cetro no se apartará de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga *Shilóh*; y a él se juntarán los pueblos.”³⁵

Es sorprendente que Judá haya sido escogido para ser aquel a quien sus hermanos alabarían, a quien se le promete el Cetro de gobernación y a quien se juntarían las naciones. Judá fue uno de los ocho hermanos que conspiraron para matar al amado hijo de Jacob, José. Tampoco fue moralmente recto con su nuera Tamar, a quien tomó por prostituta y con quien tuvo relaciones sexuales ilícitas.

Habría sido más natural que Jacob escogiera a José, o a Benjamín, su favorito, o tal vez a su hijo mayor Rubén, para impartirle la bendición especial. En el caso de Judá, el misterio de la gracia arrolladora del Señor queda en bajorrelieve. El Midrásh y Rashi³⁶ comentan que Jacob en realidad quería revelarles a sus hijos el misterio del futuro mesiánico en el de los días, pero se le frustraron sus deseos:

³⁵ Gen. 49:8.10

³⁶ Rabi Shelomó ben Itzjak (Rashi). El interprete y comentarista medieval de las Escrituras.

“Rabí Yehudá en nombre de R. Eliezer Bar Avina dijo: A dos hombres se les reveló el fin, pero más tarde se les ocultó; ellos son Jacob y Daniel... Jacob dice aquí: ‘...para decirte lo que te acontecerá en los últimos días,’ pero más bien procede a hablar y reprender a Reubén.”³⁷

De igual manera, el Targúm de Pseudo-Jonatán dice:

“Cuando las doce tribus de Jacob se reunieron y rodearon el dorado caucho de Jacob en el que descansaba, [ellos pensaron que él les revelaría las bendiciones y consuelos finales]; y después que la gloria de la Shejiná del Señor se le había revelado, el tiempo en que el Rey, el Mesías, habría de venir le fue ocultado.”³⁸

Es claro que surgió esta opinión acerca de Jacob porque él primero declara que les iba a decir lo que sucedería *beajarit hayamim* (en los últimos días), y en lugar de eso, comienza a reprender a Reubén por ser “inestable como el agua.”

Hay dos posibles explicaciones en cuanto a por qué Jacob trató primero con Reubén, Simeón y Leví, antes de enfocar en Judá. Primero, ellos eran mayores que Judá. Segundo, había necesidad de explicar por qué ellos no fueron elegidos para recibir la gran promesa de traer al Mesías. En cualquier caso, Jacob procedió a revelar los últimos días cuando bendijo a Judá, profetizando que el cetro no se apartaría de Judá hasta que viniera Shilóh, y que las naciones se juntarían a él.

³⁷ Midrásh Rabá Génesis 98:3

³⁸ J. W. Ethridge, *El Targúm de Onkelos y Jonatán ben Uziel sobre el Pentateuco con Los Fragmentos del Targúm de Jerusalén del caldeo* (KTAV 1968) [En adelante referido como Etheridge] p. 329; John Bouker, *Los Targums y la Literatura Rabínica: Introducción a la Interpretación Judía de las Escrituras* (Cambridge 1969) p. 277.

Shilóh es el Mesías

Las razones para concluir que *Shilóh* es otro nombre para el Mesías son muchas. El profeta Ezequiel parece referirse a la profecía del “cetro” y al término *Shilóh* cuando profetiza: “La voltearé, voltearé, voltearé, y no será más, hasta que venga aquel *cuyo es el derecho*.”³⁹ La palabra hebrea para “cuyo es el derecho” es *asher-lo*, que es básicamente la misma palabra usada en la profecía del cetro para *Shilóh*. Como el *asher-lo* de Ezequiel parece ser una referencia al Mesías, es justo asignar una interpretación mesiánica al *Shilóh* de la profecía de Jacob.

Que *Shilóh* es el Mesías se refleja en el Targúm arameo de Onkelos donde la frase se vierte: “*hasta que venga el Mesías a quien pertenece el reino...*”⁴⁰ Similarmente, el Pseudo-Jonatán parafrasea el pasaje: “*hasta el tiempo cuando venga el Rey Mesías...*”⁴¹

El Talmud también da apoyo a la interpretación de que *Shilóh* era una referencia al Mesías:

“Rabí Yojanán enseñó que todo el mundo fue creado para el Mesías. ¿Cuál es su nombre? La Escuela de Shiló enseñó: Su nombre es *Shilóh* como está escrito (Gen. 49:10) ‘Hasta que venga *Shilóh* y a él se juntarán los pueblos.’”⁴²

La misma exégesis se sigue en los pasajes midráshicos. El Midrásh Rabá de Génesis declara lo siguiente:

“Se agazapa, asecha como un león’ (Génesis 49:9. Algunos interpretan que significa: ‘Asecha,’ esto es, Él esperó desde Sedequías hasta el Rey Mesías.”⁴³

³⁹ Ez. 21:27

⁴⁰ Vea Etheridge, p. 152.

⁴¹ Idem en p. 331.

⁴² Sanh. 98b

Similarmente, el Midrásh Tanjumá relaciona el pasaje con el Rey Mesías cuando declara:

“El cetro no se apartará.’ Esto significa el trono real. ... ‘El legislador de entre sus pies,’ ...se refiere al tiempo cuando venga el Rey a quien le pertenece el Reino.”

El Yalkut relaciona la palabra *Shilóh* como una contracción de *shai-ladonái*, palabras que aparecen en el libro de Isaías significando “regalo del Señor” Éste logra el mismo resultado e interpreta el término *Shilóh* como relacionado con el Mesías:

“Hasta que venga Shilóh; Él es llamado por el nombre de Shilóh porque todas las naciones están destinadas a traerle obsequios a Israel y al rey Mesías, como está escrito: ‘En ese día se le traerá el regalo al Señor de los ejércitos.’”⁴⁴

Judá legislará hasta que venga el Mesías

Durante las grandes controversias en la Edad Media entre defensores del judaísmo rabínico y sus oponentes, los creyentes en Yeshúa invocaban el pasaje profético de que “el cetro no se apartará de Judá hasta que venga Shilóh” como prueba del mesianismo de Yeshúa de Nazaret. Mantenían que hubo una continuidad de liderato en Judea hasta que apareció Yeshúa, cuando ya había cesado. Los eruditos rabínicos mantenían que esto no podía ser, ya que el reino judío había llegado a su fin en el año 586 A.E.C., como 600 años antes de Yeshúa. El argumento de los creyentes, sin embargo, era como sigue: Judá habría de tener prominencia hasta que viniera Shilóh. Shilóh se interpreta que es el Mesías en el pensamiento y escritos judíos tradicionales. Sedequías fue el último rey de Judá antes del cautiverio

⁴³ Midrásh Rabá Génesis 98:7

⁴⁴ Yalkut 160; véase Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías* (Wm. B. Eermans 1977) .p 172.

babilónico. A él lo cegaron, y mataron a sus hijos.⁴⁵ Pero hubo otro rey judío legítimo en la prisión babilónica durante el cautiverio - Joacim. Él fue liberado de prisión por el rey babilónico. Según la Escritura, uno de los descendientes de Joacim era Zorobabel, el líder de los exiliados que regresaron bajo el rey Ciro. Los exiliados regresados miraban a Zorobabel y sus descendientes para liderato político en Judea. Hubo continuidad de liderazgo hasta la misma destrucción del Segundo Templo. En ese tiempo cesó la autoridad del Sanedrín.

Aún cuando los asmoneos (quienes no eran descendientes de Judá, David, Joacim y Zorobabel), tomaron las riendas del liderazgo judío en el 167 A.E.C., al país se le llamaba todavía Judea. Los asmoneos, sin embargo, no eran los gobernantes en derecho porque eran de un linaje levítico, no davídico ni judío. De hecho, el liderazgo judío religioso denunció la gobernación política de los asmoneos. La disputa continuó y el liderazgo asmoneo eliminó a 800 fariseos principales. Los que eran fieles a Di-s, que nunca se sometieron a la gobernación ilegítima de los asmoneos sino más bien al cuerpo gobernante judío que ellos reconocían. El cetro, de hecho, no se apartó de Judá ni un legislador de entre “sus pies” sino hasta el año 30 de la E.C., el tiempo cuando Yeshúa de Nazaret fue ejecutado. Interesantemente, los rabinos enseñaban que ocurrieron unos cambios 40 años antes de la destrucción del Templo. La suerte por el macho cabrío que se sacrificaba dejó de venir a la mano derecha del Sumo Sacerdote como sucedía antes; la vestidura escarlata que se ponían en Yom Kipur no se volvía blanca como ocurría antes;⁴⁶ la luz occidental no seguía ardiendo como antes; y las puertas del Templo ya no se abrían por sí solas.⁴⁷

⁴⁵ 2 Re. 25:7.

⁴⁶ Rosh Hashaná 31b.

⁴⁷ Yomá 39b.

Las naciones obedecerán al Mesías

Ve-lo yikhat amím se traduce “y a él se juntarán los pueblos.” El Midrásh Tanjumá concuerda con esta traducción y la relaciona con la profecía sobre “la raíz de Isaí” que dio el Isaías:

“Veló Yikhat Amím’ significa *Aquel a Quien en el futuro las naciones se juntarán*, como está escrito en Isaías 11:10 ‘Una raíz de Isaí que se pondrá por enseña de los pueblos. A él mirarán las naciones.’”

Otra traducción legítima de la frase *Ve-ló yikhat* es “*a quien los pueblos rendirán obediencia*.” Esta traducción es consistente con la Biblia de Jerusalén y con los targumím arameos. En armonía con este entendimiento, los *goyím* (los gentiles) se juntarán y obedecerán al Mesías. Jacob, al pronunciar esta profecía sobre Judá, simplemente se estaba refiriendo a la promesa mesiánica que se le dio a su abuelo Abraham y a su padre Isaac, de que “en tu simiente se bendecirán todas las naciones de la tierra.”

Profetas en siglos posteriores recibieron luz adicional sobre el tema del Mesías que atraería a las naciones. Isaías previó que el Mesías vendría a ser una “*señal*”⁴⁸ para las naciones. Tanto Isaías como el profeta Miqueas esperaban el tiempo cuando “el monte de la casa del Señor se establecería...y todas las naciones fluirán a él.”⁴⁹ Es bueno recordar que a Jonás se le ordenó predicar a los gentiles en Nínive para salvarlos de la ira del Señor. Elohim explica su compasión para con los gentiles en estas palabras: “¿Y no debía yo perdonar a Nínive, esa gran ciudad?”⁵⁰ Finalmente, el profeta Zacarías esperaba el día de la venidera era mesiánica cuando:

⁴⁸ El término hebreo *Nes* se traduce literalmente como “señal, portento o señal milagrosa”.

⁴⁹ Isa. 2:2; Miq. 4:1

⁵⁰ Jon. 4:11

“Sucederá que diez hombres de todos los lenguajes de las naciones tomarán del manto a un judío, se aferrarán de los vestidos de un judío, y dirán: ‘Iremos con ustedes, porque hemos oído que el Poderoso está con ustedes.’⁵¹

⁵¹ Zac. 8:23

CAPITULO VII

MOISÉS ES LLAMADO COMO PROFETA Y SACERDOTE PERO NO MESÍAS

Aunque Moisés desempeña un papel muy significativo como líder escogido, no era de la línea mesiánica. Él era de la tribu de Leví, mientras que el Mesías vendría de Judá. Sin embargo, Moisés fue un precursor del Mesías. En ese sentido, el Mesías sería como Moisés en circunstancias, carácter y llamado. Las semejanzas entre Moisés y el Mesías en circunstancias son obvias. Moisés comenzó su carrera en Egipto. El Mesías habría de ser llamado de Egipto.⁵² Como infante, la vida de Moisés estuvo en peligro de muerte por parte del un rey gentil. Esto también es cierto concerniente al Mesías.⁵³ La vida de Moisés fue salvada por la intervención directa de Di-s, y ese fue el caso con el Mesías.⁵⁴ Moisés fue rechazado y vituperado por su propio pueblo, y respondió en amor intercediendo en favor de ellos. Este es el *modus operandi* del Mesías.⁵⁵ Finalmente, tanto Moisés como el Mesías son redentores de su pueblo.⁵⁶ La humildad es lo que mejor describe tanto el carácter de Moisés como el del Mesías. Leemos que Moisés fue “muy manso, más que todo hombre que hubiera obre la tierra.”⁵⁷ Cuando el profeta Zacarías caracteriza al Mesías, lo describe como “manso y humilde, montado sobre un burrito...el hijo de una asna.”⁵⁸

⁵² Os. 11:1.

⁵³ Jer. 31:15.

⁵⁴ Isa. 53:10.

⁵⁵ Isa. 53:3,7.

⁵⁶ Zac. 9:9; Isa. 53:11.

⁵⁷ Num. 12:3.

⁵⁸ Zac. 9:9.

El Mesías como Profeta

Moisés y el Mesías fueron llamados profetas, como habló Moisés en el libro de Deuteronomio:

“El Señor su Di-s les levantará un Profeta de entre ustedes, de sus hermanos, semejante a mí; a él ustedes oirán...”⁵⁹

El Targúm Pseudo-Jonatán amplifica este pasaje de Deuteronomio diciendo que el Profeta tendría el *Rúaj HaKódesh* (Espíritu Santo):

“Y un Profeta recto [o Profeta de Justicia] les dará el Señor su Di-s, un Profeta de entre ustedes, de sus hermanos como yo, con el Rúaj HaKódesh [Espíritu Santo], les levantará el Señor su Di-s; a él ustedes serán obedientes.”⁶⁰

Di-s subraya la profecía de Moisés diciendo:

“Yo les levantaré un Profeta de entre sus hermanos, como tú, y podré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que le mande. Y sucederá que cualquiera que no escuche mi palabra que él hablará en mi nombre, yo se lo requeriré.”⁶¹

La mayoría de los comentaristas judíos creen que Josué y otros profetas cumplieron esa referencia escritural al Profeta. Sin embargo, Rabí Leví Ben Guershón (RALBAG), del siglo XIV, identificó al Profeta como el Mesías:

“Un Profeta de en medio de ti.’ De hecho, el Mesías es tal Profeta como se afirma en el Midrásh del verso ‘He aquí mi siervo prosperará’ (Isaías 52:13)... Moisés, por los milagros que produjo, llevó a una nación a la adoración de Di-s, pero el Mesías traerá a todos los pueblos a la adoración de Di-s.”

⁵⁹ Deut. 18:15.

⁶⁰ Véase J.W. Etheridge, *El Targúm de Onkelos y Jonatán Ben Uziel sobre el Pentateuco con los Fragmentos del Targúm de Jerusalén del Caldeo* (KTAV 1968), pág. 614.

⁶¹ Deut. 18:18-19

El pasaje midráshico que cita RALBAG, refiriéndose al Mesías como Profeta, afirma:

“Está escrito: ‘He aquí mi siervo actuará sabiamente; será exaltado, y alabado, y puesto muy en alto’ (Isaías 52:13). Significa que será más exaltado que Abraham de quien se escribió: ‘Alzo mi mano’ (Génesis 14:22). Será más alabado que Moisés de quien se dice: ‘Como el padre que cría lleva al niño que se cría’ (Números 11:12). ‘Y será muy elevado’- esto es, el Mesías será más elevado que los ángeles ministradores...”⁶²

Aparentemente, hubo quienes en el siglo primero creían que el Profeta de Deuteronomio se refería al Mesías. Por eso fue que le preguntaron a Juan el Inmisor (el bautista), quien estaba llamando al pueblo judío a arrepentirse de sus pecados: “¿Eres *aquel* Profeta?”⁶³ Como él lo negó, “le preguntaron: ‘¿Por qué estas sumergiendo [al pueblo] entonces, si no eres el Mesías, ni Elías, ni *aquel* Profeta?’”⁶⁴ Unos años más tarde Simón hijo de Jonas, hablando en el Templo, citó la profecía de Deuteronomio para probar que Dios había, de hecho, levantado a *aquel* Profeta, el Mesías, de en medio de ellos.⁶⁵

El Mesías como Sacerdote

Tanto Moisés como el Mesías fueron llamados a servir en un rol sacerdotal, aunque ninguno de ellos cualificaba como Sacerdotes del Templo, ya que no eran del linaje aarónico. Sin embargo, fueron llamados a cumplir la función sacerdotal de administrar salvación para su pueblo.

⁶² Véase el Midrásh Tanjumá, (KTAV Publishing 1989), pgs. 166-167

⁶³ Jn. 1:25.

⁶⁴ Idem.

⁶⁵ Hch. 3:22-23, 26.

Moisés salvó a Israel físicamente al sacarlos de la opresión de la esclavitud egipcia. Durante sus 40 años en el desierto también sirvió como intercesor entre Di-s y el pueblo siempre que el pueblo pecaba. Por ejemplo, mientras Moisés estaba en el monte Sinaí, los hijos de Israel hicieron el becerro de oro. Di-s entonces le dijo a Moisés lo que había hecho el pueblo, amenazó con destruirlos y establecer una nueva línea mesiánica mediante Moisés:

“Y el Señor dijo a Moisés: He visto a este pueblo, y he aquí, es un pueblo de dura cerviz. Ahora, pues, déjame, que mi ira arda contra ellos y los consuma; y yo haré de ti una gran nación.”⁶⁶

Moisés intercedió implorándole a Di-s que perdonara a su pueblo. También argumentó con Di-s para que le cumpliera la promesa de linaje a Abraham, Isaac y Jacob, en lugar de comenzar un pueblo nuevo con Moisés. Esta oración fue aceptada por Di-s.⁶⁷

De manera semejante, el Mesías fue llamado a servir en un rol sacerdotal. De él, el Salmista escribió: “Tú eres sacerdote para siempre.”⁶⁸ Este rol sacerdotal se manifestaría en la obra del Mesías como Intercesor y Redentor. Isaías habló del rol del Mesías como intercesor cuando profetizó que el Mesías “llevó el pecado de muchos, e hizo intercesión por los transgresores.”⁶⁹ Como Redentor, él salvaría a su pueblo de sus pecados en palabras del profeta Isaías:

“Y herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y en sus llagas fuimos nosotros curados... el Señor puso sobre él la iniquidad de todos nosotros...”

⁶⁶ Ex. 32:9-10.

⁶⁷ Para otros ejemplos de Moisés como intercesor vea Deut. 5:5, 27; Ex. 20:18-19.

⁶⁸ Sal. 110:13.

⁶⁹ Isa. 53:12.

Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes; por la transgresión de mi pueblo fue herido.”⁷⁰

Los líderes judíos estaban esperando este Mesías sacerdotal y estaban conscientes de que había una dimensión profética en el ministerio de los sacerdotes del periodo del Primer Templo. Parece que el *Urim* y *Tumím* que llevaba el Sumo Sacerdote en el pectoral estaba de algún modo relacionado con el ministerio profético, de donde ellos discernían la voluntad del Eterno y ofrecían consejo. El *Urim* y el *Tumím*, elementos de la vestidura sacerdotal, desaparecieron para el final de la era del Primer Templo. A partir de ese periodo muchos líderes judíos esperaban un sacerdote que cumpliera la función del sacerdote de la era del Primer Templo que empleaba el *Urim* y *Tumím* para comunicarse directamente con Dios y para discernir su voluntad para el pueblo. Así se nos dice en el libro de Esdras:

“Y [el Gobernador] les dijo que no debían comer de las cosas sagradas hasta que se levantara un sacerdote con *Urim* y *Tumím*.”⁷¹

Un sacerdote así nunca surgió durante la era del Segundo Templo. Sin embargo, muchos esperaban al Mesías que incorporaría en sí mismo los elevados oficios de Sacerdote y Profeta. En este sentido leemos un relato histórico en el libro de los Macabeos en el segundo siglo A.E.C. concerniente a la re-dedicación del Segundo Templo que había sido profanado por los griegos.

“Ellos discutieron lo que debía hacerse con el altar...que había sido profanado, y muy apropiadamente decidieron derribarlo...y depositaron las piedras en un lugar apropiado en la colina del Templo para esperar la aparición del Profeta que daría instrucciones acerca de ellos.”⁷²

⁷⁰ Isa. 53:5,6,8.

⁷¹ Esd. 2:63.

⁷² 1 Mac. 4:44-46. Además, “Los judíos y los sacerdotes habían acordado que Simón [Macabeo] sería su líder perpetuo y sumo sacerdote hasta que surgiera un Profeta confiable.” 1 Mac. 14:41.

El Talmud enseña que Moisés nuestro Maestro era un sumo sacerdote.⁷³ Por lo tanto, el Profeta que Di-s levantaría, además de la cualidad de ser el Profeta, sería también el Sumo Sacerdote, “semejante a Moisés.” El Talmud también enseña: *“Todos los profetas profetizaron solamente de la venida del Mesías.”*⁷⁴ Por lo tanto, aquel que habría de ser el Profeta y el Sumo Sacerdote semejante a Moisés sería también el Mesías. Pero en lugar de ser del linaje de Moisés, descendería de Abraham, Isaac, Jacob, Judá e Isaí.

⁷³ Zeb. 101a.

⁷⁴ Sanh. 99a.

CAPITULO VIII

EL MESÍAS: UNA RAMA DE ISAÍ

Isaí fue el padre de David y un descendiente directo de Judá, Jacob, Isaac, y Abraham. Fue un vínculo en la línea mesiánica. La elección de Isaí (y su hijo menor David) fue por mandato directo del Eterno, como se registra en la Escritura:

“Y el Señor le dijo a Samuel: Llena tu cuerno de aceite y ve; yo te enviaré a Isaí, el betlejemita, porque me he provisto un rey entre sus hijos.”⁷⁵

Isaías el profeta, quien vivió como 300 años después de este evento, fue inspirado a resumir el llamado de David de esta manera:

“Y saldrá un renuevo del tronco de Isaí, y una *Rama* brotará de sus raíces; y el espíritu del Señor reposará sobre él, espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y poder, espíritu de conocimiento y temor del Señor.”⁷⁶

Este pasaje se considera universalmente como mesiánico entre los escritores y comentaristas judíos. Aun los que consideran que algunos pasajes mesiánicos se cumplieron en Ezequías, no pueden dudar seriamente que aquí el profeta está hablando de un Mesías futuro.⁷⁷

La profecía es importante en por lo menos dos sentidos. Primero, reduce la ascendencia del Mesías a Isaí y sus descendientes. Porque, “saldrá un renuevo del tronco de Isaí.” Segundo, por el uso de la palabra hebrea *nétzer*, para el término

⁷⁵ 1 Sam. 16:1.

⁷⁶ Isa. 11:1-2.

⁷⁷ Vea Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías* (Eerdmans 1977) pags. 723-724.

“rama o renuevo,” la profecía especifica el lugar donde viviría el Mesías. El profeta pudo haber usado otra palabra para rama, *Tzemáj*, que usó previamente cuando describía al Mesías:

“En ese día la *Tzemáj* (rama) del Señor será hermosa y gloriosa, y el fruto de la tierra será excelente y espléndido para los escapados en Israel.”⁷⁸

Otros profetas que se refirieron al Mesías como la Rama usaron la palabra *Tzemáj* en lugar de *Nétzer*. Por ejemplo, el profeta Jeremías escribió:

“He aquí vienen días, dice el Señor, en que levantaré a David una *tzemáj* (rama) justa y un rey reinará y prosperará, y ejecutará justicia y juicio en la tierra.”⁷⁹

El mismo profeta hablando por el Eterno dijo: “Haré que le crezca a David la *Tzemáj* de justicia...”⁸⁰ Además, cuando se refiere al Mesías como la Rama, Zacarías también elige la palabra *Tzemáj* en lugar de *Nétzer*, profetizando, “Yo traeré a mi siervo, la Rama (*Tzemáj*).”⁸¹

Había indudablemente una razón especial de por qué en un pasaje sobre la palabra Rama, el *Rúaj HaKódesh* inspiró a Isaías a usar la palabra *Nétzer*, en lugar de la palabra más común *Tzemáj*. La razón se encuentra en las Escrituras del Nuevo Testamento en el lugar donde leemos:

“Y vino y vivió en una ciudad llamada *Natzéret* (Nazaret), para que se cumpliera lo que hablaron los profetas...”⁸²

⁷⁸ Isa. 4:2.

⁷⁹ Jer. 23:5.

⁸⁰ Jer. 33:15.

⁸¹ Zac. 3:8.

⁸² Mt. 2:23.

El pueblo de Natzéret es la palabra Nétzer con la terminación femenina, designada por la letra *tav*. Así que, la razón especial para el uso de *Nétzer* viene a ser un juego de palabras. Él habría de ser una Rama y también habría de vivir en el pueblo de Natzéret. Él es un Nétzer de Natzéret.

Las ramas son producidas por las raíces. De ahí que la palabra rama podría implicar que el Mesías es menor que la raíz. Tras un examen adicional de la profecía del *Nétzer* resulta claro que el Mesías es también la raíz:

“En ese día habrá una *raíz* de Isaí que estará como enseña a los pueblos...”⁸³

Esta raíz sería diferente al hijo inmediato de Isaí, David, quien fue un hombre de guerra conocido por la matanza de muchos gentiles.⁸⁴ El Mesías, más bien, sería un portaestandarte que atraería a los gentiles:

“Habrá una raíz de Isaí, a él buscarán los gentiles: y su resto será glorioso.”⁸⁵

De hecho, el amor de los gentiles por el Mesías resulta en respeto y ayuda para el pueblo judío. También es claro que el pueblo judío será llevado de vuelta a su tierra:

“Y pondrá una enseña para las naciones, y congregará a los desechados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro cabos de la tierra.”⁸⁶

También se apoya en la Escritura que los gentiles ayudarían en el recogimiento del pueblo judío en su tierra:

⁸³ Isa. 11:10.

⁸⁴ 1Cro. 22:8; 2 Sam. 8:22; 1Re. 11:15.

⁸⁵ Isa. 11:10.

⁸⁶ Isa. 11:12.

“Así dice el Señor Di-s: He aquí yo levantaré mi mano a las naciones, y pondré mi estandarte a los pueblos; y ellos traerán tus hijos en sus brazos, y tus hijas serán cargadas en sus hombros.”⁸⁷

Isaías describe a la raíz de Isaí desde una perspectiva diferente en un capítulo posterior. Él es “como una planta tierna y como *raíz* en tierra seca; no tiene forma ni belleza, y cuando lo vemos, no hay hermosura para que lo deseemos.”⁸⁸ Así que, su descendencia de Isaí, a diferencia de David, no le traería una corona de oro, inicialmente, sino un cruel castigo;⁸⁹ en lugar de ser “la Rama hermosa y gloriosa,” se vestiría primero con las hirientes ramas del espino tejido para él por soldados romanos.⁹⁰

La inmediata simiente de Isaí fue David, quien pasaría la marca del linaje mesiánico a su hijo Salomón. Estos herederos están en notable contraste: uno siendo un guerrero y el otro un hombre de paz.

⁸⁷ Isa. 49:22.

⁸⁸ Isa. 53:2.

⁸⁹ Sal. 22: 1,2.

⁹⁰ Miq. 5:1; Sal 2: 6,2.

CAPITULO IX

EL MESÍAS HIJO DE DAVID

E HIJO DE DI-S

El Mesías habría de descender de la simiente de Eva, de Set, de Abraham, Isaac, y Jacob, y de Judá e Isaí. La “vara” mesiánica pasa ahora a David el hijo de Isaí. Esto se confirma por las siguientes palabras habladas por Natán, el Profeta, y dirigidas a David:

“Y cuando se cumplan tus días, y te duermas con tus padres, yo estableceré tu simiente después de ti, que procederá de tus entrañas, y estableceré su reino. Él edificará una casa para mi nombre...”⁹¹

La causa inmediata para esta profecía fue el deseo de David de edificar una “casa para el Señor” Le comunicó su deseo a Natán, quien se inclinaba a estar de acuerdo en que David debía edificar el Templo. Sin embargo, contrario al deseo de Natán y de David, el Señor habló a través de Natán y dijo: “No.” La razón por la que Di-s no escogió a David para edificar el Templo fue que David era un guerrero y había “derramado abundante sangre.”⁹² Más bien, habría de ser el hijo de David, Salomón, “el hombre de Shalom” (paz), quien estaría destinado a edificar la Casa de Di-s. La profecía de Natán, sin embargo, se extendía mucho más allá que la edificación de una casa terrena para el Arca del Señor. Natán continuó:

⁹¹ 2 Sam. 7: 12, 13.

⁹² 1 Cro. 22: 8.

“Yo estableceré el trono de su reino para siempre. Yo seré su padre y él será mi hijo...Y tu casa y tu reino se establecerán para siempre delante de ti.”⁹³

Esta profecía no halló cumplimiento aun en el hijo de David, Salomón. Salomón no gobernó como rey para siempre. De hecho, Salomón es bien conocido como el rey que cometió muchos pecados al casarse con esposas paganas y sucumbir a su influencia idólatra.⁹⁴

El trono eterno sería sostenido por el Mesías mismo, quien establecería paz eterna. Los profetas que hablaron siglos después de la muerte de David, al hablar de los días finales, invocaron a menudo el nombre de David como referencia a su Mesías. Por ejemplo, el profeta Oseas dijo: “Después los hijos de Israel volverán [a su tierra], y buscarán al Señor su Di-s, y a David su rey...en los últimos días.”⁹⁵ Siendo que David ya no estaba vivo, es obvio que el profeta estaba hablando del “David mayor,” el Mesías.

En forma semejante, el Señor habló mediante el profeta Ezequiel diciendo: “...Y pondré un Pastor sobre ellos...a mi siervo David...un príncipe entre ellos...”⁹⁶ El profeta Amós reconoció la necesidad de “levantar el tabernáculo de David.”⁹⁷ Y sobre los últimos días el profeta Jeremías asignó el nombre inefable a este vástago de David cuando profetizó: “Le levantaré a David un vástago justo...y este es el nombre con que lo llamarán: YHVH Tzidkéinu (El Señor es nuestra Justicia).”⁹⁸

Finalmente, el profeta Miqueas confirma que Belén, el pueblo natal de David, sería también el pueblo natal del “David mayor,” cuando fue inspirado por el Rúaj HaKódesh pudo decir:

⁹³ 2 Sam. 7: 13, 14, 16.

⁹⁴ 1 Re. 11:3-6.

⁹⁵ Os. 3:5.

⁹⁶ Ez. 34: 23, 24.

⁹⁷ Am. 9:12.

⁹⁸ Jer. 25:5-6.

“Pero tú, Bet léjem Efratáh, aunque eres pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será gobernante en Israel; cuyas salidas han sido desde antaño, de la eternidad.”⁹⁹

El profeta aquí no pudo haber estado hablando de David porque este “gobernante” es uno que ha sido “de la eternidad.” Además, el profeta habla del futuro, y David estaba muerto y sepultado para el tiempo en que habló Miqueas.

El salmista, Etán el ezrahita, reconoció también que el trono al que se hacía referencia en la profecía de Natán no era simplemente un trono terreno sino uno que sería ocupado eternamente por un “David mayor”:

“Lo haré mi primogénito, mayor que los reyes de la tierra...a su simiente también la haré durar para siempre, y su trono como los días del cielo...No quebrantaré mi pacto...no mentiré a David. Su simiente durará para siempre, y su trono como el sol delante de mí. Será establecido para siempre como la luna, como fiel testigo en el cielo.”¹⁰⁰

El salmista aquí está sin duda deseando al “David mayor.” Porque él esperaba un Mesías que duraría para siempre, y que sería el primogénito de Di-s. Una porción midráshica tiene este comentario sobre el salmo:

“El Rabí Natán dijo que Di-s hablaría a Israel, diciendo: Como hice a Jacob mi primogénito, porque está escrito: ‘Israel es mi hijo, mi primogénito’ (Ex. 4:22), así también haré al Mesías mi primogénito como está escrito: ‘Lo haré mi primogénito.’ (Sal. 89:27)”¹⁰¹

⁹⁹ Miq. 5:2.

¹⁰⁰ Sal. 89:27, 29, 34-37.

¹⁰¹ Midrásh Rabá Shemót, cap. 19. Los comentaristas judíos interpretan el pasaje de los salmos como Mesianico. Ellos notan correctamente que los testigos fieles en el cielo son el sol y la luna mencionados en el salmo. Por eso lo relacionan con una profecía en el libro de Jeremías donde Di-s toma el sol, la luna y las estrellas como testigos delante de él de que Israel durará para siempre

En armonía con eso, el Mesías es tanto descendiente de David como Hijo engendrado de Di-s. Esta es una revelación muy sorprendente, sin embargo no está confinada a este salmo. Otros pasajes revelan detalles sobre el hecho de la calidad de hijo del Mesías. Otro salmo nos dice que el Mesías, el Hijo engendrado de Di-s, regirá a las naciones y ellas le rendirán homenaje; de otro modo serían castigadas.

“¿Por qué se airan las naciones...contra el Señor y contra su ungido...? Yo he puesto mi rey sobre mi santo monte de Sión. Yo declararé el decreto: El Señor me ha dicho: Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy...Besen al Hijo, para que él no se enoje, y perezcan ustedes del camino cuando su ira se encienda por un poco.”¹⁰²

Agúr ben Yakéh, uno de los escritores de una porción del libro de Proverbios, identifica además al Mesías con el Hijo de Di-s cuando propone una adivinanza:

“¿Quién ha ascendido al cielo, o ha descendido?...¿Quién ha establecido todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de Su Hijo, si lo sabes?”¹⁰³

El profeta Isaías, que vivió varios siglos después de David, también se refirió al Hijo de Di-s que se sentaría en el trono de David para siempre, cuando dijo:

“Porque un niño nos ha nacido, un hijos se nos ha dado...Del aumento de su gobierno y de la paz no habrá fin, sobre el trono de David, y sobre su reino,

(Jeremías 31:35-36). Estos mismos son testigos de que el Mesías es el primogénito de Di-s y que durará para siempre.

¹⁰² Sal. 2:1, 2, 6-7. Esta advertencia de obedecer al Ungido de Di-s (que se traduce correctamente Mesías), descrito aquí también como Hijo, está igualmente indicada en la profecía de Deuteronomio discutida previamente en el capítulo siete, donde se describe al Mesías como un profeta “semejante a Moisés,” y que “cualquiera que no escuche mis palabras que hablará él,...yo le pediré cuentas.” (Deut. 18:19). La advertencia se relaciona también con un pasaje en el libro de Éxodo donde se revela al Mesías como el Ángel de YHVH: “He aquí o envío a mi Ángel delante de ti para guardarte en camino...Cuidate de él y obedece su voz, no lo provoques, que mi nombre está en él.” (Ex. 23:20-21)

¹⁰³ Pro. 30:4.

para ordenarlo y para establecerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre.”¹⁰⁴

Finalmente, el profeta Daniel “vio en las visiones de la noche” al Hijo Mesíánico viniendo “con las nubes del cielo.”¹⁰⁵

“Y se le dio el dominio, y gloria, y un reino, para que todos los pueblos, naciones, y lenguas le sirvan; su dominio es dominio eterno que no pasará, y su reino no será destruido.”¹⁰⁶

El Mesías habría de ser el Hijo de David. También habría de ser el Hijo de Di-s. Este concepto ha intrigado a los rabinos desde el siglo primero hasta estos tiempos.

¹⁰⁴ Isa. 9:6, 7.

¹⁰⁵ Dn. 7:13.

¹⁰⁶ Dn. 7:14.

CAPITULO X

EL MESÍAS DEL LINAJE DE SALOMÓN Y EZEQUÍAS

La esencia de la profecía de Natán es que el hijo de David edificará la casa del Señor y el Señor establecerá su trono para siempre.¹⁰⁷ Salomón, hijo de David por parte de Batsheba, cumplió parte de la profecía al edificar una casa para el Señor en Jerusalén. Se tomó siete años edificar aquella asombrosa estructura.¹⁰⁸ Aunque Salomón cumplió parte de la profecía de Natán, había indudablemente alguna esperanza de que él o su descendiente inmediato cumpliera la restante parte de la profecía mediante el establecimiento del reino eterno. Sin embargo, aquéllos que habían cifrado sus esperanzas en Salomón pronto quedaron decepcionados.

Salomón se apartó de los caminos de Di-s. No solamente se casó con muchas mujeres, lo cual prohíbe la Torá, sino que las esposas con las que se casó eran mayormente adoradoras de ídolos. Él les edificó altares y lugares altos en la ciudad de Jerusalén para que ellas pudieran adorar, quemar incienso y sacrificar para sus deidades.¹⁰⁹ Entonces se apartó del Señor su Di-s. Comenzó a seguir tras “Astorét, la deidad de los sidonios, y tras Milcóm, la abominación de los amonitas.”¹¹⁰

¹⁰⁷ 1Cró. 17:12

¹⁰⁸ El propio palacio de Salomón requirió 13 años para edificarse y era tal vez más espléndido que el Templo del Señor (1Reyes 7). Israel estaba feliz y orgulloso de la casa del Señor. La casa del Señor hasta atraía la atención de los gobernantes extranjeros (1Reyes 8:41-43) quienes vaciaron las riquezas del templo (2Reyes 16:8).

¹⁰⁹ 1Re. 11:8

¹¹⁰ 1Re. 11:5

El salmista habla del carácter del prometido Hijo de David, que se sentaría en el trono para siempre. “Él juzgará a los pobres del pueblo, salvará a los hijos de los necesitados, y quebrará en pedazos al opresor.”¹¹¹ Sin embargo Salomón mismo llegó a ser un opresor, cuyos gravosos impuesto odiaba el pueblo. Después de su muerte, el pueblo se acercó a su hijo Roboam y le pidió que alivianara su yugo.¹¹² Cuando Roboam se negó,¹¹³ el reino se dividió, y perdió diez de las tribus de Israel. El Prometido que se sentaría para siempre en el trono de David era el Mesías. Según el salmista, *él habría de ser eterno*,¹¹⁴ sería compasivo,¹¹⁵ causaría gozo y bendición. Habría de traer paz a los corazones del pueblo.¹¹⁶ La influencia del Mesías se extendería aun hacia los pueblos gentiles,¹¹⁷ y él proveería para las necesidades físicas de ellos. Su nombre es eterno, señalado por Di-s antes de la creación del sol,¹¹⁸ y su persona sería gloriosa.¹¹⁹ Salomón no cumplía esa descripción del Prometido que se sentaría en el trono de David. Tampoco la cumplía ninguno de sus descendientes que sirvieron como reyes. Sin embargo, el pueblo seguía esperando por el que la cumpliría.

Más de dos siglos pasaron. Proféticamente, se acumularon detalles adicionales sobre este Hijo de David, Hijo de Di-s. Oseas le informó al pueblo, sin embargo, que tendrían una larga espera:

¹¹¹ Sal. 72:4

¹¹² 1Re. 12:4

¹¹³ 1Re. 12:13-14; 1Re. 12:16-20.

¹¹⁴ Sal. 72:5

¹¹⁵ Sal. 72:12-13

¹¹⁶ Sal. 72:6-7

¹¹⁷ Sal. 72:10

¹¹⁸ “Su nombre durará para siempre; su nombre continuará como el sol.” (*Linéi Shemésh Shemó*) (Salmo 72:17). La escuela de Rabí Yanái enseñaba: “El nombre del Mesías es Yinón porque está escrito: ‘*Lifnéi Shémesh Yinón Shemó*’; su nombre es Yinón antes de que se creara el sol.” (T.B, Sanhedrín 98b).

¹¹⁹ Sal. 72:18-19

“Porque los hijos de Israel estarán sin rey por muchos días, y sin sacrificio...” “...Después, los hijos de Israel volverán, y buscarán al Señor su Di-s, y a David su rey, y temerán al Señor y su bondad en los últimos días.”¹²⁰

Los fieles de Israel en cada generación se preguntaban sin duda si el Prometido vendría en su generación. Mientras esperaban surgió Acáz, un rey perverso.¹²¹ Isaías, el siervo de Di-s, desafió a Acáz a que le hiciera caso a Di-s y no entrara en alianza con los enemigos de Israel. Acáz se negó. Isaías trató mucho de ganar a Acáz y traerlo a confiar en el Señor, pero Acáz rehusó toda señal de parte del Señor, y con hipócrita piedad declaró: “No pediré ni pondré a prueba al Señor.”¹²²

Di-s rechazó a Acáz porque era indigno de los milagros de Di-s, pero Di-s le dio milagrosamente una señal a toda la casa de David:

“Por tanto, el Señor mismo les dará una señal;¹²³ Miren, la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre *Immanuel*. Mantequilla y miel comerá, para que sepa rehusar el mal, y escoger el bien. Porque antes de que el niño sepa rehusar el mal y escoger el bien, la tierra que tú aborreces será olvidada por sus dos reyes.”¹²⁴

Aquí Di-s promete la señal de un niño milagroso, nacido de una virgen¹²⁵ (Almáh), que llevaría el nombre simbólico de *Immanuel*.¹²⁶ El sería el Rey Prometido que no haría alianzas con Asiria. Los poderosos asirios no prevalecerían porque

¹²⁰ Os. 3:4,5

¹²¹ 2 Re. 16:5-7

¹²² Isa. 7:12

¹²³ La palabra aquí en hebreo es *Ot*, que es más bien un señal maravillosa o milagro. Por ejemplo, las diez plagas se describen como *Ot*, así como el arcoiris de Noé.

¹²⁴ Isa. 7:14-16

¹²⁵ La palabra aquí en hebreo es *Almáh*. Esta palabra generalmente, no siempre, se refiere a una virgen. Los 70 eruditos judíos que tradujeron las Sagradas Escrituras al griego en el tercer siglo A.E.C. tradujeron *Almáh* con la palabra griega *Partenós*, que significa virgen. El término equivalente en el idioma pariente del hebreo, el ugarítico, también significa virgen.

¹²⁶ Que significa ‘Elohim está entre nosotros’.

Immanuel, y no Acáz, gobernaría a Israel.¹²⁷ Pero poco después amaneció un nuevo día. Acáz tuvo un hijo, Ezequías, que ascendió al trono. Fue un rey justo y bueno, de gran piedad, y obediente a la Palabra de Di-s. ¿Sería el hijo de Acáz, el buen rey Ezequías, escogido de Di-s para cumplir todas esas profecías que se habían acumulado a través de las revelaciones divinas desde Adam hasta el profeta Isaías? Sin duda, muchos, si no la mayoría, en Israel esperaban que Ezequías fuera ese rey; de hecho, algunos pensaban que lo era.

La idea de que Ezequías era el Mesías probablemente prevaleció por algún tiempo. Un rabí en el siglo primero de la Era Común todavía mantenía esa posición:

Rabí Hillél sostenía: “Israel no puede esperar más al Mesías porque ya disfrutaron de él en tiempos del rey Ezequías.”¹²⁸

Ninguno de los colegas de Hillél estaban de acuerdo con él, y uno exclamó:

“Que Di-s perdone a Hillél, ya que él contradice al profeta de Di-s, Zacarías [quien vino siglos después de Ezequías] que dice: ¿Regocíjate grandemente, hija de Sión; grita, hija de Jerusalén; he aquí tu rey viene a ti...”

Así que, profetas como Zacarías, que profetizaron después del reinado de Ezequías, esperan al Mesías.¹²⁹

Parte de la profecía de Isaías se cumplió en el tiempo de Ezequías. Eso ocurrió cuando Damasco, la capital de Siria, fue capturada por los asirios en el 732 A.E.C. Las diez tribus norteñas de Israel perdieron su independencia, y su capital fue capturada en el 722 AEC. Así que sucedió que:

¹²⁷ Isa. 8:7-10

¹²⁸ T.B., Sanh. 99a

¹²⁹ Véase también Ag. 2:6-10; Mal. 3:1; 4:5.

“...Antes de que el niño supiera rehusar el mal y escoger el bien, la tierra que aborreces [Siria e Israel] [fue]... olvidada por sus dos reyes.¹³⁰

Otra profecía, en el mismo contexto, de que los asirios sitiarian a Jerusalén y conquistarían a Judá, sin embargo serían derrotados, se cumplió en el tiempo de Ezequías.¹³¹ Sin embargo Ezequías no podía cumplir la señal del nacimiento virginal, y así, con todas sus cualidades, todavía se quedaba corto. Él no era aquel que sería el Mesías y cumpliría la profecía sobre *Immanuel*.

Los rabinos talmúdicos consideraron la posibilidad de que Ezequías fuera el Mesías. En un pasaje talmúdico está escrito:

“Del aumento de su gobierno y de la paz no habrá fin (Isa. 9:7). Uno podría preguntar ¿por qué en el hebreo en la primera palabra, *Lemarbé*, la letra mem, aunque está en medio de la palabra, está escrita como una mem final? La respuesta es que el Santo, bendito sea, consideró la posibilidad de hacer de Ezequías el Mesías...¹³²

El pasaje pasa a implicar que Ezequías no fue el Mesías, y explica que la *mem* cerrada significa que la decisión concerniente al Mesías estaba cerrada por el momento y aplazada para otro tiempo.¹³³ RASHI también llegó a la conclusión de que la profecía sobre Immanuel no podía referirse a Ezequías, porque “si se cuentan los años hasta Ezequías se encuentra que Ezequías nació nueve años antes de que su padre [Acáz] ascendiera al trono.” Así que Ezequías nació nueve años antes de que se

¹³⁰ Isa. 7:16

¹³¹ Isa. 8:7-8; 37:36,37

¹³² T.B, Sanh. 94a

¹³³ Otro pasaje talmúdico discute la posibilidad de que el hijo descrito en Isaías 9:6 se refiera a Ezequías, Sin embargo, los rabinos descartan la posibilidad (Sanh. 94a).

diera la profecía, y sin embargo el profeta dice: “He aquí, la virgen concebirá (tiempo futuro)...”¹³⁴

Aunque los rabinos consideraron la posibilidad de que Ezequías fuera el Mesías, decidieron contra ella. Reconocieron sus atributos según los designa su nombre, Ezequías, que significa “El Eterno lo hace fuerte.”¹³⁵ Di-s en verdad fortaleció a Israel mediante el reinado de Ezequías. Aunque Ezequías era de la simiente de la cual vendría el Mesías, y aunque era parecido al Mesías, no cumplió los requisitos del Mesías Ungido que cumpliría la profecía de *Immanuel*. Israel tendría que esperar.

¹³⁴ RASHI en realidad esperaba que el Mesías apareciera en el 1351 de la Era Común, o en el 1478 EC. Abbá Hillel Silver, *La Especulación mesiánica en Israel* (McMillan 1927) ps. 66-67.

¹³⁵ En hebreo *Hazak* significa fuerte y Yah es la primera parte del Nombre Sagrado (término breve para Yahvéh).

CAPITULO XI

EL MESÍAS DESCIE NDE DE JOACÍ M Y ZOROBABEL

Joacím es el abuelo de Zorobabel, que era un descendiente del linaje mesiánico a través de Salomón. Tanto Joacím como Zorobabel se enlistan entre los antepasados de Yeshúa en el Nuevo Testamento en el libro de Mateo.¹³⁶ Zorobabel también aparece en la genealogía de Yeshúa escrita por el médico Lucas.¹³⁷ La genealogía de Mateo traza a Yeshúa a través de su padre adoptivo, José; la genealogía de Lucas traza la ascendencia de Yeshúa por el lado de su madre Miriam. Hay un problema que ocurre en el linaje en cuanto a Joacím, que también se conoce como Jeconías (o Coniah). El profeta Jeremías registra la denuncia ción de él:

“Así dice el Señor, registra este hombre como sin hijo, un hombre que no prosperará en sus días: porque ningún hombre de su simiente prosperará, sentándose en el trono de David, y gobernando más en Judá.”¹³⁸

La Escritura parece pronunciar una triple “maldición” sobre Joacím: (1) Quedaría sin hijos; (2) no prosperaría; y (3) su simiente no prosperaría en el trono de David. A la luz de esta “maldición” parece haber un gran obstáculo en cuanto a la línea mesiánica, y especialmente la inclusión de Joacím en ella. Hay una opinión diseminada de que la denuncia de Joacím mediante el profeta de Dios era irrevocable. Esto efectivamente lo excluiría de estar en la línea mesiánica. Antes de saltar

¹³⁶ Mt. 1:12

¹³⁷ Lc. 3:27

¹³⁸ Jer. 22:30

apresuradamente a esa opinión, es bueno examinar algunos argumentos contra ese punto de vista.

La primera “maldición,” acerca de que Joacím quedaría sin hijos, definitivamente fue eliminada. La Biblia aclara muy bien que Joacím fue de hecho prolífico y procreó a Shealtiel, Malkiráim, Pedaiá, Shenazar, Jekamiah, Hoshama, y Nebadiah, y Asir.¹³⁹ Joacím era rey de Judá cuando los hijos de Israel fueron llevados cautivos a Babilonia, y fue prisionero allí. La segunda “maldición,” era que Joacím sería “un hombre que no prosperará en sus días,” cosa que también fue cancelada por Di-s, porque leemos:

“Y sucedió que en el...año del cautiverio...[el] rey de Babilonia...liberó a Joacím...de la prisión; y...estableció su trono por sobre el trono de los reyes que había con él en Babilonia...”¹⁴⁰

Así que, si Di-s perdonó a Joacím, al punto de eliminar las primeras dos “maldiciones” contra él, es plausible que la tercera fuera eliminada también; de otro modo el Mesías no podría descender de Salomón a través de Joacím. El Yalkút explica que este problema se resolvió de la siguiente manera:

“Nabucodonosor tomó [a Joacím] y lo puso en prisión...El Concilio Religioso Judío se reunió para considerar el asunto porque temían que el reino davídico llegara su fin, del cual se escribió: ‘Su trono durará para siempre delante de mí como el sol’ (Salmo 82:36). ¿Qué podemos hacer para ayudar a que se cumpla la Escritura? Iremos e intercederemos con la gobernadora y la gobernadora intercederá con la reina y la reina con el rey....El Rabí Shabatai dijo que Joacím no salió de la prisión hasta que se arrepintió completamente y Di-s perdonó sus pecados...su esposa quedó encinta como está escrito: Shealtiel su hijo, Asir su hijo.”

¹³⁹ 1 Cró. 3:17-18

¹⁴⁰ 2 Re. 25:27-28

Shealtiel significa “le pedí a Di-s.” Asír significa “prisionero.” De ahí que los rabinos entiendan que Joacím le pidió a Di-s que lo perdonara mientras estaba en prisión y que Di-s indicó su perdón por medio de darle hijos. Los exiliados que regresaron de Babilonia en el 539 AEC nombraron a Zorobabel para que fuera su príncipe. Obviamente ellos no pensaron que la “maldición” estuviera en efecto, ya que Zorobabel era un descendiente directo de Joacím. Además, los profetas post exílicos exaltaron a Zorobabel, y pusieron en él su esperanza para Israel. Así, por ejemplo, el profeta Zacarías exclama:

“¿Quién eres tú, oh alta montaña? Delante de Zorobabel llegarás a ser un valle; y él traerá una piedra angular de ella con clamores...Las manos de Zorobabel han puesto los fundamentos de esta casa; sus manos también la terminarán...Porque se regocijarán y verán la plomada en la mano de Zorobabel...”¹⁴¹

Es razonable, entonces, presumir que cualquiera que fuera la denuncia contra Joacím, fue perdonada por Di-s, así como el rey de Babilonia perdonó a Joacím y lo liberó de prisión; así al Mesías no se le privaría genealógicamente de ser de la simiente de David, Salomón, y Ezequías a través de Joacím, a quien se le dieron las promesas mesiánicas. Algunos podrán no estar satisfechos con el razonamiento presentado en favor de la remoción de la “maldición” de Joacím, permitiendo así que el Mesías descendiera directamente de él. Esa posición parecía que elimina efectivamente a Yeshúa de ser el Mesías. Sin embargo, mediante algunos casamientos mixtos dentro de la familia davídica, Zorobabel, el nieto de Joacím, a través de Natán, el hijo de David, fue antepasado de Yeshúa por el lado de su madre Miriam. Así que, aun si Joacím presentara una piedra de tropiezo, todavía Yeshúa traza su ascendencia hasta David por el lado de su madre.

¹⁴¹ Zac. 4:7, 9-10

En cuanto a la selección de Aquel que heredaría el trono de David, es bueno recordar la palabra del Señor a Zorobabel de que “no es con ejército ni con fuerza sino con mi espíritu.”¹⁴² El Mesías sería un descendiente de David, pero su reclamo no sería apoyado por la “fuerza.” (Esa “fuerza” podría referirse a la transferencia usual del reino al primogénito.)¹⁴³ Tampoco sería apoyada su selección por “ejército” como, por ejemplo, cuando reyes poderosos ejercían poderío militar y concedían los derechos a cualquier descendiente que les agradara. Más bien, la selección se haría por el Espíritu Santo.

¹⁴² Zac. 4:6

¹⁴³ “Reubén, tú eres mi primogénito, mi poder, y el principio de mi fuerza.” Gén. 49:3

CAPITULO XII

EL MESÍAS SEGÚN EL ORDEN DE MELKITZEDEK

La línea de sucesión “sacerdotal” en Israel, según la Torá de Di-s, era diferente de la línea “real.” Los reyes debían descender de la tribu de Judá, mientras que los sacerdotes debían ser de la tribu de Leví. Dentro del rango de sacerdotes, habría de seleccionarse un Sumo Sacerdote por el año de la casa de Aarón. El Mesías debía nacer tanto Rey como Sumo Sacerdote.¹⁴⁴ Sin embargo, parecería imposible que el Mesías reclamara ambos oficios, ya que tendría que ser de ambas tribus, de Judá y de Leví. Ese obstáculo se vence porque su sacerdocio no sería del orden del sacerdocio levítico, sino del orden del sacerdocio de Melkitzedek.

“El Señor ha jurado, y no se arrepentirá: “Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melkitzedek.”¹⁴⁵

Melkitzedek aparece primero en el libro de Génesis. Abraham habría vuelto de su victoria sobre cinco reyes poderosos que habían conquistado la parte sureña de Canaán. Al regresar triunfante de la victoria, Abraham se encontró con Melkitzedek.

“Y Melkitzedek, rey de Shalem, trajo pan y vino; y él era sacerdote del Di-s Altísimo. Y bendijo [a Abraham]...y le dio el diezmo de todo.”¹⁴⁶

¹⁴⁴ Zac.

¹⁴⁵ Sal. 110:4

Melkitzedek era un sacerdote del Di-s Altísimo, aun cuando antecedió al sacerdocio levítico formal. Era parte de la orden sacerdotal de la que descendería el Mesías. Hay pocas referencias rabínicas concernientes al oficio sacerdotal del Mesías. Algunas fuentes judías interpretan la frase “Tú eres sacerdote para siempre según el orden de melkitzedek” como refiriéndose a Abraham.¹⁴⁷ Sin embargo, esto no puede ser porque el salmo se escribió después de Abraham, y se escribió en tiempo presente y en tiempo futuro imperfecto hebreo. Por lo menos una fuente hebrea, Iben Ezrá, atribuye el sujeto de la profecía al rey David. Tampoco esto puede ser porque el primer verso del salmo dice textualmente en hebreo:

“Yahvéh dijo a Adoní (mi señor): Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”¹⁴⁸

Aquí hay tres partes: El Señor, David y el Señor de David. David es el que habla, y se refiere como “mi señor” a aquel a quien YHVH se dirige. Ciertamente David no está equiparando a “mi Señor” consigo mismo. Esto puede parafrasearse como: “David dijo: ‘El Señor dijo a mi Mesías personal...’” el Midrash está en lo correcto al reconocer el carácter mesiánico del salmo.¹⁴⁹ Moisés actuó como sumo sacerdote, tal vez del orden de Melkitzedek. Actuó como sacerdote en un rol mediatorio cuando Di-s e Israel entraron en una relación de alianza.¹⁵⁰ Moisés actuó también como mediador cuando intercedió por Israel después que adoraron el becerro de oro.¹⁵¹ Además, actuó como sumo sacerdote cuando Di-s le mandó dedicar a Aarón al sacerdocio y purificar el altar.¹⁵² Por estas razones el Talmud declara que

¹⁴⁷ T.B, Sanh. 108; Ned. 32

¹⁴⁸ Sal. 110:1

¹⁴⁹ Midrásh sobre Salmo 18:36; Véase Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías* (Eerdsmans 1977) p. 721.

¹⁵⁰ Ex. 24:6-8

¹⁵¹ Ex. 24:6-8

¹⁵² Lev. 8:14-15,21

“Moisés era un Sumo Sacerdote.”¹⁵³ Según la enseñanza bíblica y rabínica el Mesías ha de ser como Moisés. En este respecto está escrito en el Midrash que:

“Como fue con el primer Redentor así será con el ultimo Redentor. El primer Redentor es Moisés...”¹⁵⁴

Una fuente del Talmud se refiere a cuatro personajes mesiánicos que se llaman Artesanos (*Horoshím*). Ellos son Mesías Ben David, Mesías Ben Yoséf, Elías, y el Sacerdote Justo.¹⁵⁵ Por las varias discusiones que se desarrollaron en las fuentes talmúdicas, es claro que se hace referencia a cada uno de los personajes en un pasaje diferente de la Escritura.¹⁵⁶ El Sacerdote Justo aquí se refiere a Melkitzédek.¹⁵⁷ Pero Melkitzédek era no solamente sacerdote; era el Rey de Shalem, que podría ser el nombre precursor de la ciudad, *Jeru*¹⁵⁸ *Shalem*. Su nombre, Melkitzédek, significa “Rey de Justicia.” Así que él era tanto sacerdote como rey. Siendo que el Mesías ha de ser del orden de Melkitzedek, entonces él también ha de ser Sacerdote y Rey.

Algunos eruditos críticos modernos teorizan que el salmo en cuestión, junto con otros que le reconocen al Mesías un atributo real-sacerdotal, fueron compuestos más tarde de lo que sugieren. Estos teoristas toman la posición de que fueron compuestos durante el período asmoneo, como en el siglo II antes de la Era Común, para justificar a los gobernantes asmoneos que, aunque sacerdotes, absorbieron el trono davídico. Es digno de mención que la secta del Mar Muerto que se estaba desarrollando para el tiempo del gobierno asmoneo esperan un tiempo futuro cuando el rol de Rey Ungido

¹⁵³ T.B, Zebajím 101a

¹⁵⁴ Números Rabá 11:3

¹⁵⁵ T.B, Suká 52a. En un Midrásh posterior, Melkizédek se ha sustituido por ‘Sacerdote justo’. (Génesis Rabá 43).

¹⁵⁶ Mesías Ben Yoséf cumple como el “*Herido, horadado*” profetizado por Zacarías. (Zac. 12:10); El Mesías Ben David cumple como el Rey del Salmo 2. Elías tiene referencia como precursor en Malaquías. (Mal. 4:5) Véase Suká 52.

¹⁵⁷ Génesis Rabá cap. 43.

¹⁵⁸ Referencia al nombre *Jebú*, de Jebuseos.

y Sacerdote se cumpliría en el Mesías de la orden de Melkitzédek. Obviamente rechazaban la teoría de que se había cumplido en el gobierno asmoneo.

CAPITULO XIII

EL MESÍAS SUFRIENTE BEN YOSÉF

Hay dos líneas de profecía muy distintas en las Escrituras concernientes al Mesías. Una línea lo presenta como un humilde salvador sufriente. La otra línea de profecía lo presenta como un rey redentor y conquistador. Estas dos funciones competitivas del Mesías se reconocen en el Talmud¹⁵⁹ y otras fuentes judías.¹⁶⁰ Una explicación invocada para resolver el dilema fue que habrían de venir dos Mesías: uno que sufriría y sería humilde, y uno que gobernaría y sería exaltado. Al Mesías sufriente se le refiere como *Mesías Ben Yosef*.

Se dice que Zacarías profetizó del Mesías Ben Yosef:

“Regocíjate mucho, hija de Sión; grita, oh hija de Jerusalén; he aquí tu rey viene a ti; justo y con salvación; humilde y montado en un burrito...”¹⁶¹

Tan vez ningún otro profeta ha resumido de una manera tan breve la humildad del Mesías venidero. Él es Rey de Sión, sin embargo es humilde y monta un humilde burrito. Hay pocas dudas de que el Talmud interpreta este versículo como que se refiere al Mesías. Se cita tres veces en el Talmud Babilonio, y siempre con una connotación mesiánica. La primera ocurrencia en el Talmud es un pasaje que tienen que ver con sueños:

¹⁵⁹ Suká 52.

¹⁶⁰ Raphael Patai, *Los textos del Mesías*, p. 166; Meyer Waxman, *Galut Ugevalh Be Sifrut Yisrael* (Hotsaat Otén 1952) cap. 7. (Wayne State Univ. Press 1979).

¹⁶¹ Zac. 9:9

“El que ve un burro en su sueño debe esperar salvación porque dice: ‘He aquí tu rey viene a ti; justo y con salvación; humilde y montado en un burrito.’”¹⁶²

Otra referencia talmúdica se mencionó en el capítulo diez. En respuesta a la declaración de Rabí Hillel: “Israel no puede esperar a ningún Mesías porque ellos lo consumieron en los días de Ezequías,” se da una respuesta por medio de citar el pasaje de Zacarías, y notando que éste profetiza un Mesías venidero después de los días de Ezequías; “por lo tanto, el Mesías no había venido”.¹⁶³ Finalmente el Rabí Yehoshúa Bar Leví, refiriéndose al pasaje de Zacarías, dijo:

“Si Israel no es digno, entonces el Mesías vendría en humildad montado en un burrito.”¹⁶⁴

Este es el Mesías Ben Yoséf, el Mesías Sufriente. Un comentario rabínico interpreta el verso diciendo que el Mesías es no solamente humilde sino que es oprimido también.¹⁶⁵ Zacarías no fue el único profeta que habló de la humillación del Mesías. En cuanto a él, Isaías escribió:

“Todos nosotros como ovejas nos descarriamos, cada uno se ha vuelto por su propio camino, y el Señor ha puesto sobre él la iniquidad de todos nosotros...Mas él no abrió su boca.”¹⁶⁶

Todos nosotros somos indignos, y por lo tanto no había otra manera para el Mesías venir sino por humillación, sufrimiento y sacrificio. Isaías se refiere a ese Mesías sufriente como “siervo.” En un pasaje dice:

¹⁶² Berajót 56b

¹⁶³ Sanh. 99a

¹⁶⁴ Sanh. 99b

¹⁶⁵ La frase ‘*Humilde, montado en un burrito*’. Se refiere al Mesías, y se le llama *aní* [pobre, humilde y oprimido] porque fue oprimido todos esos años en prisión, y los pecadores de Israel se burlaron de él... Por los méritos del Mesías, el Santo, bendito sea, te protegerá y te redimirá.” (Pesikta Rabati, Piská 35).

¹⁶⁶ Isa. 53:6,7.

“He aquí mi siervo, a quien sostengo...he puesto mi espíritu sobre él...”¹⁶⁷

Muchos comentaristas judíos están de acuerdo en que este pasaje se refiere al Mesías.¹⁶⁸ Un Targúm lo parafrasea:

“He aquí mi siervo, el Mesías, yo lo acercaré, mi escogido en quien mi Memra [Verbo-Palabra] se complace.”

RASHI, sin embargo, refiere el “siervo” a Israel, como hace con todos los pasajes del Siervo en el Tanáj. Iben Ezrá está en desacuerdo con ambas posiciones y, más bien, refiere el pasaje a Isaías mismo. Un pasaje semejante por Isaías, con un siervo, es:

“El Espíritu del Señor me ha ungido para predicar buenas nuevas a los humildes; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, y abertura de la cárcel a los presos.”¹⁶⁹

Los Midrashím apoyan el punto de vista de que Isaías está hablando del Redentor en este pasaje.¹⁷⁰ Sin embargo, la mayoría de los comentaristas judíos en este pasaje lo refieren a Isaías mismo. Esto es muy insólito, ya que ambos pasajes son tan semejantes. En el primer pasaje el Señor lo sostiene; en el segundo pasaje el Señor lo unge. En ambos pasajes el espíritu del Señor está sobre él. En ambos pasajes aquel de quien habla el profeta es humilde y trae justicia a los oprimidos, vindica a los perseguidos y trae justicia a los pobres y necesitados. Tiene más sentido relacionar el pasaje con la misma persona.¹⁷¹ Estos dos pasajes no son las únicas

¹⁶⁷ Isa. 42:2,7,11.

¹⁶⁸ Rabí David Kimjí, expone el pasaje como sigue: “He aquí a mi siervo...” Este es el Rey Mesías. “He puesto mi espíritu sobre él” Se refiere a lo que se dice de él: ‘Y el espíritu de YHVH descansará sobre él’ (Isa. 11:2).” Los comentarios Metsudat David y Metsudat Zion, también refieren el capítulo al Mesías.

¹⁶⁹ Isa. 61:1-3.

¹⁷⁰ Midrásh Rabá, Lam. 3:49-50, 59.

¹⁷¹ Mat. 12:15-18; Luc. 4:16-18,21.

profecías de Isaías sobre el siervo del Señor. Hay una descripción más completa de él en los últimos tres versos del capítulo 52 y el 53 de Isaías. Aunque estos pasajes no son parte de las lecturas proféticas de la Haftará en la sinagoga, son sin embargo, un canon importante y muy discutido en la literatura religiosa judía.

Concerniente a estos capítulos, el Rabí Moshé Alshekh, un famoso erudito rabínico que vivió en Stat en el siglo XVI, comenta:

“Nuestros Rabinos a una voz aceptan y afirman la opinión de que el profeta está hablando del rey Mesías.”¹⁷²

El reclamo del Rabí Alshekh es verdadero en lo que concierne a los últimos tres versos del capítulo 52. El Targúm comienza su paráfrasis con:

“He aquí mi siervo el Mesías prosperará.”¹⁷³

El Targúm continúa con el capítulo 53 de Isaías:

“Y él edificará el Templo que fue contaminado por causa de nuestros pecados.”¹⁷⁴

Este tiene que ser el Mesías, porque nadie más habría de edificar el Templo según la tradición religiosa judía, sino el Mesías. Además, varios Midrashím toman las expresiones triples contenidas en estos pasajes, “exaltado, y alabado, y puesto en alto,”¹⁷⁵ como una indicación de que “el Mesías sería más exaltado que Abraham,

¹⁷² ¹⁴ Driver & Neubauer, Isaías 53 Según los intérpretes judíos (Oxford 1899) [reimpreso, KTAV] 15 Targúm sobre Isaías 52:13.

¹⁷³ Targúm sobre Isaías 52:13.

¹⁷⁴ Targúm sobre Isaías 53:5 El Targúm continúa: “Nosotros todos nos hemos dispersado como ovejas, cada uno fue llevado en cautiverio a su propio camino, pero fue la voluntad de delante del Señor perdonar todos nuestros pecados por amor a Él.” “Eliminó la gobernación de las naciones gentiles de la tierra de Israel.” (Targúm sobre Isaías 53:6,8).

¹⁷⁵ Isa. 52:13.

más alabado que Moisés y puesto muy en alto; esto es, más alto que los Ángeles Ministradores.”¹⁷⁶

En cuanto a Isaías 53, no hay unanimidad de interpretación. Un Targúm claramente parafrasea los primeros versículos como consistentes con una referencia al Mesías.¹⁹ Un versículo posterior, sin embargo, no es tan explícito, y lo parafrasea como sigue:

“Fue la voluntad del Señor limpiar y purificar al remanente de su pueblo para limpiar sus almas de culpa; ellos verán el reino del Mesías...y los que cumplen la Torá de Di-s prosperarán en Su voluntad.”¹⁷⁷

Aun aquí, sin embargo, no hay consistencia. Hay silencio en cuanto a cómo sería limpiado el remanente. Ya que, sien embargo, ellos verían el reino del Mesías, es lógico que el Mesías, quien reinaría en el reino mesiánico, fuera responsable por su limpieza. En el Talmud también, tenemos una diversidad de opiniones en cuanto a Isaías 53. Algunos versos se asignan a asuntos generales,¹⁷⁸ otras porciones se asignan a judíos fieles en general,¹⁷⁹ o a Moisés en particular.¹⁸⁰ Sin embargo, el tratado talmúdico Sanhedrín relaciona este capítulo con el sufrimiento del Mesías.

“Los Rabanán [Rabinos] dicen que el nombre del Mesías es el Erudito Sufriente de la Casa del Rabí [o el Erudito Leproso] porque está escrito: ‘Ciertamente ha llevado él nuestro dolor y cargado con nuestros sufrimientos, mas nosotros lo estimaos como azotado, herido de Di-s y afligido.’”¹⁸¹

¹⁷⁶ Vea el Midrásh Tanhumá (KTAV Publishing 1989) & Yalkut, vol. II, parr. 338, citado en Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías* (Eerdmans 1977) p. 727.

¹⁷⁷ “El Justo crecerá delante de él...Edificará el Templo...” (Targúm sobre Isaías 53:2,5).

¹⁷⁸ J. F. Stenning, *El Targum de Isaías* (Oxford 1953) p. 180.

¹⁷⁹ Por ejemplo: verá su simiente” se vincula con una bendición. Berajot 57b

¹⁸⁰ Berajot 5a

¹⁸¹ Sotá 14a; Sanh. 98a. Dentro de este capítulo del tratado está también la historia de Elías revelándole al Rabí Yehoshúa Bar Leví diciendole que el Mesías se sienta a la puerta de Roma entre los pobres y

Hay también unos Midrashím que reconocer que la frase “fue herido por nuestras aflicciones” habla de las aflicciones del Mesías.¹⁸² El Pesikta Rabati, un comentario rabínico, similarmente presenta al Mesías como Uno que, antes de la creación, consintió en sufrir por los pecados de las almas de los hombres para redimirlos.¹⁸³ El Zohar, al interpretar el pasaje de Isaías 53: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades,” reconociendo que el Mesías “lleva todo dolor y todo castigo de Israel.”¹⁸⁴

Generalmente, entonces, el Talmud, el Targúm, los Midrashím, el Zohar y el Pesikta Rabati reconocen a un Mesías sufriente en cumplimiento de Isaías 53 y otras descripciones semejantes en el Tanáj. Lo que parece estar claro en base a esas fuentes es que las autoridades rabínicas han estado al tanto de la clara enseñanza de las Escrituras concernientes al Mesías sufriente que moriría. Hay, en adición al concepto de un Mesías ben Yoséf, un Mesías Ben David que sería exaltado como Rey eterno. Aunque algunas fuentes rabínicas identifican a éstos como dos Mesías, de hecho, son bíblicamente Uno solo, una realidad que los rabinos fallaron en captar.

enfermos y quita un vendaje a la vez, porque quiere estar listo cuando se le llame a la redención de Israel.

¹⁸² Midrásh Rabá, Rut verso 6.

¹⁸³ Pesikta Rabati, Pisjá 36:142.

¹⁸⁴ “Hay en el Huerto del Edén un palacio llamado el Palacio de los Hijos de la Enfermedad. A este palacio entra el Mesías, y llama a todo dolor y todo castigo de Israel. Todos éstos vienen y descansan en él. Y si no los hubiera aliviado sobre sí mismo, no habría habido hombre capaz de llevar los castigos de Israel por las transgresiones de la ley; como está escrito: “Ciertamente ha llevado nuestras enfermedades.” (Zohar II, 212a).

CAPITULO XIV

EL EXALTADO MESÍAS BEN DAVID

La humillación precede a la exaltación.¹⁸⁵ Este es el patrón general en las Sagradas Escrituras. Algunos profetas fueron vindicados durante su vida, como Moisés y Elías, pero la mayoría de los ungidos en las Escrituras sufrieron rechazo y hasta el martirio antes de que el pueblo se arrepintiera y aceptara su mensaje. Este es el caso con el Mesías también. Él sufrió y murió de acuerdo con la descripción de los profetas. Fue “despreciado y rechazado de los hombres, varón de dolores y relacionado con el dolor.”¹⁸⁶ “Fue cortado de la tierra de los vivos.”¹⁸⁷ “Dispusieron su sepultura con los malvados mas con los ricos fue en su muerte.”¹⁸⁸ Este es el Mesías, el Salvador Sufriente.

Los Escritos Sagrados, sin embargo, hablan también de un Mesías “Ben David” exaltado. Sobre el atributo real del Mesías exaltado, está escrito en el libro de Daniel:

“He aquí, uno como un hijo de hombre vino en las nubes del cielo, y llegó hasta el Anciano de Días, y lo acercaron delante de él. Y se le dio dominio y gloria, y reino, para que todos los pueblos, naciones, y lenguas, le sirvan; su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino es tal que no será destruido.”¹⁸⁹

¹⁸⁵ Prov. 18:22.

¹⁸⁶ Isa. 53:3.

¹⁸⁷ Isa. 53:8.

¹⁸⁸ Isa. 53:9.

¹⁸⁹ Dan. 7:13,14.

Ciertamente es incuestionable que la exposición y el entendimiento rabínico de las Escrituras era que había una resurrección general para gloria de los justos en los días mesiánicos.¹⁹⁰ El principio número trece del credo de Maimónides sobre los puntos esenciales de la fe judía, declara:

“Creo con plena fe que habrá una resurrección de los muertos cuando sea la voluntad del bendito Creador.”

Los rabinos talmúdicos, sin embargo, dudaban de que hubiera una resurrección general para todo el pueblo judío. Estaban inclinados a creer, más bien, que la resurrección sería para los justos¹⁹¹ enterrados en Israel solamente.¹⁹² Acerca de cuando viene a la resurrección del Mesías, las fuentes talmúdicas son relativamente escasas. Algunas fuentes talmúdicas, sin embargo, implican¹⁹³ y fuentes rabínicas posteriores expresan, que el Mesías Ben Yosef, el Mesías Sufriente, sería resucitado de entre los muertos.¹⁹⁴ Este Mesías resucitado es el Mesías con características semejantes a David. Concerniente al Mesías, es claro por las Escrituras que, aunque sufriría una muerte por ejecución,¹⁹⁵ no sería dejado en el sepulcro.¹⁹⁶ El profeta Zacarías, que menciona al Mesías traspasado,¹⁹⁷ habla también de él como venido en

¹⁹⁰ “Los sabios rabínicos [dicen] que el mundo estará desolado por dos días...y el tercer día Di-s los renueva y los revive y saca al pueblo en una resurrección y hará que el pueblo esté delante de él como está escrito: ‘Después de dos días nos revivirá; al tercer día nos levantará, y viviremos a su vista.’” Midrásh, Pirké de Rabi Eliezer 51 citado en Meyer Waxman, Galut U’ge’valh Be’Sifrut Yisra’el (Hotsa’at Otén 1952) p. 291 (en adelante referido como Galut). En Sanhedrín 97a, hay la declaración de que habrá 2000 años de desolación y 2000 años de Torá.

¹⁹¹ ‘Los que guardan la Torá se levantarán’ (Targúm Jonatán sobre Isaías 26:19); ‘y volverán a la vida.’ (Ketubót 111b)

¹⁹² (Ketubót 111a) Sin embargo, más tarde se modificó la interpretación, y los rabinos sostenían que para los justos que estaban en el extranjero, Di-s proveería largas cuevas en las cuales rodarían hasta la tierra de Israel y allá serían resucitados.

¹⁹³ Sanh. 97a; Ket. 111b

¹⁹⁴ “*Mesías Ben Yosef será atravesado por Armilus, después de lo cual habrá mucha angustia. Entonces, el Mesías, llamado Menahém Ben Ami-el, se le aparece al remanente de Israel. Él, junto con Eliyah, trae a la vida a Mesías ben Yoséf, y luego al resto de los muertos.*” Veá Galut, p. 315

¹⁹⁵ Sal. 22:14-16.

¹⁹⁶ Sal. 16:8-11.

¹⁹⁷ Zac. 12:10.

poder y reinando sobre Jerusalén como Rey.¹⁹⁸ Isaías, quien profetizó su muerte dolorosa y humillante, se refiere también a él como “El Guibor,” (Héroe poderoso),¹⁹⁹ que se sienta sobre el trono de David para siempre.²⁰⁰

¿Quién es este Mesías resucitado?

No es un secreto que inmensas multitudes creen que Yeshúa fue resucitado de entre los muertos después de su ejecución por los romanos. Es, por supuesto, posible que estas personas hayan sido engañadas para que crean una mentira. Un erudito hasta fue tan lejos como para sostener que Yeshúa nunca murió en verdad sino que fue drogado en el madero de tormento.²⁰¹ Sin embargo, la evidencia de la resurrección es extremadamente fuerte, y concedida por un renombrado erudito judío moderno.²⁰²

Primero, está el registro histórico escrito que ha sobrevivido por 2000 años. Ese registro contiene el testimonio de muchos testigos confiables que presenciaron la muerte y resurrección de Yeshúa. Los cuatro evangelios, que fueron escritos por cuatro personas diferentes y cada una muestra un relato de la resurrección. Dos de esos testigos, Leví (Mateo) y Yojanán (Juan), fueron discípulos personales de Yeshúa.²⁰³ Otro testigo, Lucas, fue un médico e historiador que diligentemente

¹⁹⁸ Zac. 14:4,16,17.

¹⁹⁹ Isa. 9:6.

²⁰⁰ Isa. 9:7.

²⁰¹ Hugh J. Schonfiel, *El complot de la Pascua: nueva luz sobre la Historia de Jesús* (Bernard Geis 1965).

²⁰² Dr. Pinjás Lapide (Vea la revista TIME de mayo, 1979). Vea también, Pinjás Lapide, *La resurrección de Jesús: Perspectiva judía* (Augsburg 1983).

²⁰³ Jn. 20:19, 20.

investigó el asunto.²⁰⁴ El cuarto, Marcos, era igualmente confiable, habiendo registrado su testimonio durante la vida de los contemporáneos de Yeshúa.²⁰⁵

Estaba también el mensaje de Simón Pedro ante millares de judíos en el Templo, muchos de los cuales se convencieron y creyeron en Yeshúa.²⁰⁶ Estaba Saulo de Tarso, quien se negaba a creer la historia de la resurrección y quien tuvo un completo cambio cuando se encontró con el Mesías resucitado camino a Damasco, donde se dirigía a perseguir a los creyentes.²⁰⁷ De hecho, sobre 500 judíos, la mayoría de los cuales estaban vivos en el tiempo cuando se publicó el relato en las Escrituras, dieron testimonio de haber visto a Yeshúa vivo después de su muerte.²⁰⁸ El principio de las Escrituras Hebreas, que “por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto,” se mantuvo.²⁰⁹

Segundo está la prueba de la Tumba Vacía. Poco después del evento, miles de judíos llegaron a creer en Yeshúa.²¹⁰ La jerarquía del Templo respondió con persecución, intimidación, y finalmente dando muerte a algunos líderes de la secta Nazarena. Todo eso se pudo haber evitado si los enemigos de los Nazarenos hubieran simplemente presentado el cadáver de Yeshúa. Si hubieran ido simplemente al sepulcro donde sepultaron a Yeshúa y hubieran exhumado el “cuerpo muerto,” todo los que estaban “engañados” al creer en la resurrección se habrían visto forzados a renunciar a su fe. En lugar de eso, inventaron la historia de que los discípulos de Yeshúa vinieron y robaron el cadáver.²¹¹ Si eso hubiera sido así, ¿habría sido difícil para las legiones descubrir el cuerpo, o a lo menos hacer una investigación de los

²⁰⁴ Luc. 1:1-4; 24:25-34.

²⁰⁵ Mar. 16:6, 7.

²⁰⁶ Hech. 2:29-32

²⁰⁷ I Cor. 15:1-9; Hech. 9.

²⁰⁸ I Cor. 15:6

²⁰⁹ Deut. 17:6.

²¹⁰ E.G., Hech. 2:41.

²¹¹ Mt. 28:13.

discípulos concerniente al alegado “robo del cadáver?” Pero nunca descubrieron el cuerpo.

En tercer lugar, los seguidores de Yeshúa fueron transformados como resultado de la resurrección. Sus discípulos lo vieron morir y estaban desanimados. Simón Pedro, su discípulo allegado, hasta negó conocerlo. Todos estaban tratando de salvar su propio pellejo, escondiéndose cobardemente en temor de que se sospechara que estuvieron con él, cuyo nombre hasta temían mencionar. Entonces ocurrió de pronto una transformación. Aquéllos que lo habían negado enfáticamente, lo proclamaron triunfalmente. La convicción de su resurrección era tan fuerte que todos los que antes lo habían negado estaban ahora listos a morir por cruel tortura. Muchos pagaron el precio supremo por actuar según sus convicciones de que Yeshúa se había levantado de los muertos. Todo esto queda como elocuente testimonio de la realidad de Su resurrección.

CAPITULO XV

LOS MESÍAS DE LA SIMIENTE INCORRECTA

Dentro del primer siglo de nuestra era, hubo no menos de diez pretendientes a “mesías.”²¹² Aquellos reclamantes judíos reunieron grandes números de seguidores con promesas de redención y liberación físicas. Lo que siguió fue la desilusión, la tristeza, y a veces la destrucción total. Varios falsos mesías se mencionan en el Nuevo Testamento.²¹³ El primero que se menciona es *Teudas*²¹⁴ quien se jactaba de ser un “salvador,” y atrajo como a 4000 personas. Lo mataron y sus seguidores se dispersaron. Luego se levantó *Judas el Galileo*, probablemente en respuesta al censo romano para fines de impuestos. Reunió muchos seguidores, pero éste también pereció y sus seguidores se dispersaron.² La tercera figura mencionada era “aquel

²¹² Vea por ejemplo: Aarón Zeev Aescoli, *Movimientos Mesianicos Judíos* (Bialik 1956) [en adelante referido como *Movimientos Mesianicos*].

²¹³ Flavio Josefo menciona a cinco pretendientes a mesías: 1. *Judas ben Ezequías*, 2. *Simón el insurrecto*, 3. *Atranges* tras la muerte de Herodes el Grande (Ant. J. XVII, 271-284; B.J. II, 4,55-65); 4. *Menahen ben Yehudá (Hijo del Judas, el Galileo) que se levantó cerca del 68 D.E.C.* 5. *Shimón Bar Giora* en la sublevación judía de los años 66-70, y, finalmente, *Shimón Bar Koshiba* en la segunda sublevación judía del 132-135. El único texto en que Filón de Alejandría habla del mesías indica claramente su origen terreno: "Porque aparecerá un hombre -dice el oráculo. (Núm 24,7 LXX)- que, conduciendo los ejércitos y combatiendo, someterá a las naciones grandes y numerosas" (*Bendiciones y maldiciones* 95). En los Salmos de Salomón (Ps Sal), aunque idealizado; el rey mesías es un hombre real, de la estirpe de David (Ps Sal 17,23-45). Lo mismo ocurre en el Targúm palestino del Pentateuco (TP Gén 49,10-12; Núm 24,7-9; 24,17-19). Todavía en el siglo II, Trifón le dice a Justino: "Todos esperamos un mesías, que será un hombre entre los hombres, y a Elías, que tendrá, que unirlo cuando llegue. Si ese hombre es el mesías, que se sepa que es un hombre entre los hombres" (Diál. 49).

²¹⁴ Cabe destacar que no se mencionan en orden cronológico, ya que Judas el Galileo armó su revuelta en el año 6 D.E.C., por causa del Censo en Judea cuando Arquelaos fue depuesto y pasó Quirino como gobernador de Siria. Mientras que Teudas se levantó hacia el año 46 D.E.C. en una revuelta contra los romanos, siendo asesinado por Cuspido Fado.

egipcio,”²¹⁵ que indujo a unas personas a que lo siguieran al desierto. Lo persiguieron pero escapó, y entonces fue y se escondió con unos pocos de sus seguidores.²¹⁶

Fuera de los registros del N.T., sabemos de Simón del Jordán Oriental quien se coronó rey a sí mismo. Quemó la casa real en Jericó y las casas de los ricos, antes de morir en combate. Otro reclamante mesiánico, “el Beduino hacedor de maravillas,” le prometió libertad al pueblo si lo seguían al desierto, pero a éste también lo mataron.²¹⁷ Según el historiador Josefo, al pueblo judío se le incitó para hacerle la guerra a los romanos en el 68-70 E.C por causa de una profecía contenida en las Escrituras Sagradas que los convenció para creer que se levantaría un hombre que gobernaría sobre todo el mundo.²¹⁸ Uno de los más famosos falsos Mesías, sin embargo, surgió a principios del siglo segundo. Ese fue Shimón Bar Koshiba. El liderato judío de aquel tiempo bajo el Rabí Akivá lo proclamó Mesías. Su nombre, que puede significar “hijo de mentiroso,” fue cambiado a Bar Kojba, que significa “hijo de una estrella.” En apoyo de su mesianismo, se le aplicó una profecía en el libro de Números:

“Saldrá una estrella [Kojav] de Jacob.”²¹⁹

Bar Koshiba buscaba derrocar el yugo del gobierno romano y ganar de nuevo la independencia para la nación. Un pasaje talmúdico describe tanto su celo militar como su arrogancia:

“Estuvo Bar [Kojba] que tuvo un ejército de 200.000 hombres, que hizo cortar un dedo de cada uno de sus hombres para demostrar su valor y bravura...

²¹⁵ Este profeta egipcio apareció cerca del año 55 D.E.C., tuvo unos 30.000 judíos que le siguieron. Pero fueron masacrados por Antonio Félix. (Ant. 20:8,6; G.J. 2:13,5; Hech. 21:38).

²¹⁶ Hech. 21:38.

²¹⁷ Movimientos Mesiánicos.

²¹⁸ G.J. 6:5,4.

²¹⁹ Num. 24:17.

Cuando salía a la guerra decía: ‘Amo del Universo, no nos ayudes pero no ayudes a nuestros enemigos.’²²⁰

Había una gran confianza de que Bar Kojba tendría éxito; de hecho, se hicieron monedas judías con la inscripción “año uno” y “año de la liberación de Jerusalén.”²²¹ Por el 135 D.E.C., sin embargo, la campaña fue totalmente aplastada por los romanos. Decenas de millares fueron muertos y una gran parte de la comunidad judía fue expulsada de Jerusalén. Millares de cautivos judíos fueron vendidos como esclavos; a otros los obligaron a ir a barcos de esclavos y muchos murieron en el mar.²²² Los gobernantes romanos cambiaron el nombre de Jerusalén a Aelia Capitolina en un esfuerzo por borrar su significación espiritual para la judería, y se grabó la imagen de un cerdo en la puerta de mármol que daba a Bet-Léjem (Belén).

A pesar del inmenso desastre provocado por Bar Kojba, continuaron surgiendo reclamantes del oficio de Mesías en la historia judía. Probablemente el más prominente falso mesías que vino después de Bar Kojba fue el judío turco del siglo XVII, Shabetai Zeví. Se proclamó como el Mesías, y viajó extensamente a Egipto, Jerusalén, Constantinopla, y otros lugares. Atrajo a rabinos, eruditos y gente común, y engendró una mezcla de enseñanzas y costumbres bizarras, basadas en parte en el cabalismo, y en parte en una psicosis maníaca-depresiva.

Cuando fue finalmente arrestado por las autoridades turcas y se le dio la alternativa de morir o convertirse al Islam. Zeví escogió el Islam. Sus seguidores, sin embargo, continuaron explicando su conversión de una manera favorable a sus

²²⁰ Taanit 84:68,4.

²²¹ De hecho, evidencia arqueológica reciente indica que él en realidad liberó a Jerusalén y gobernó durante ese tiempo por no pocos años. Yigael Yadin, Bar Kojba (Random House 1971).

²²² Fuentes talmúdicas exageran la masacre: “Ochenta mil compañías de guerra entraron en la ciudad de Betár y los romanos estaban matando a hombres, mujeres y niños, hacían que la sangre de ellos se desbordara por las puertas, las ventanas y los tubos. Los caballos se ahogaban en la sangre hasta sus narices, y la sangre hacía que piedras de 40 seas rodaran y viajaran 40 millas hasta el mar...Hay una tradición de que los gentiles fertilizaron sus campos con la sangre de Israel por siete años, sin usar ningún otro fertilizante.” (Taanit 68:4).

reclamos de mesías, y el Shabetanismo sobrevivió hasta el siglo XVIII.²²³ Aunque no hay reclamante oficiales en este momento, los judíos jasídicos (como en el movimiento Jabad) a menudo ven a su Rabí Principal como un posible Mesías.^{224*} ¿Por qué aquellos falsos mesías atrajeron tan grande número de seguidores del pueblo judío? Sin duda es normal que un pueblo oprimido busque quitarse el yugo de opresión, y anhele la liberación de la servidumbre extranjera. Moisés le mostró al pueblo lo que puede hacer un “Redentor,” y cómo un pequeño número de personas puede escapar de las garras de una nación poderosa. Las guerras de los Macabeos también probaron que una minoría con Di-s puede resultar victoriosa sobre una mayoría pagana, porque creían que “con Di-s todo es posible.”

El pueblo judío relacionaba su opresión con el pecado nacional. El cautiverio babilónico resultó en un rechazo de la pecaminosa adoración a los ídolos en Israel, y a eso siguió una restauración nacional y espiritual parcial. Los Macabeos buscaban una purificación de los judíos no religiosos, y de nuevo siguió una restauración parcial. Mientras más creía el pueblo que era fiel a la Torá, más intolerable e imposible venía a ser el pensamiento de que los paganos los gobernarán. Creían que si ponían resistencia bajo un “Mesías,” como Ezequías y Judas Macabeo, Di-s los vindicaría y les daría la victoria. La mayoría de falsos mesías, apelaban también a la Torá y a la inmoralidad de pagar impuestos. Decían que no era correcto pagar impuestos al César, ya que parte del dinero se usaba también para sostener el culto de los templos paganos. Esto apelaba a las masas, especialmente a los económicamente privados entre ellos.

Los líderes judíos durante el primer siglo, también deducían de las Escrituras que el tiempo del Mesías estaba cerca. Los falsos mesías, sin embargo, no poseían las características del Mesías de la Escritura. No buscaban probar su mesianismo por su

²²³ Enciclopedia Judaica, Shebetai Zeví, pág. 1220.

²²⁴ *Después de la publicación original de este libro, los jasídicos proclamaron a su Rabí como el Mesías. Hasta que murió, y no resucitó.

linaje, sino más bien por el poder de la espada, y por medio de apelar a la liberación física. El Mesías, sin embargo, debía tener pruebas de su descendencia del rey David. Habría de traer paz y un reino que sería eterno. La persona interior espiritual anhelaba redención, y el tiempo parecía el correcto. Sin embargo, todos han pecado, “no hay un justo que haga bien y no peque.”²²⁵ Para limpiar al pueblo, se ofrecían sacrificios animales (*Korbán*) diariamente en el Templo de Jerusalén. Aquellos sacrificios solos eran insuficientes, como ya habían señalado los profetas en sus mensajes. El pueblo estaba ofreciendo sacrificios sin sinceridad.²²⁶ Aún con aquellos sacrificios, había todavía un anhelo por el Mesías en los corazones y las esperanzas del pueblo.

Los profetas también previeron que Di-s proveería un *Korbán* (Ofrenda sacrificial) especial y un *Kohén Gadól* (Sumo Sacerdote) “que no hubiera hecho violencia, y que no hubiera engaño en su boca.”²²⁷ Sobre éste pasa a decir el profeta: “Pero le plació al Señor aplastarlo...Cuando ponga su alma como ofrenda por el pecado.”²²⁸ Solamente un sacrificio así de puro y perfecto era aceptable para Di-s por expiación.

Yeshúa, el Nazareno, era diferente de los demás. Yeshúa realizó milagros verificables; no vino en su propio nombre sino que vino en el nombre de su Padre del cielo.²²⁹ Apeló no solamente al pueblo judío, sino que atrajo a muchos gentiles también. Aunque estaba al tanto de la iniquidad del gobierno romano, tomó un denario romano y señaló que una persona verdaderamente espiritual no debe estar exageradamente preocupada por el dinero romano que lleva la imagen del César pagano. La principal preocupación debe ser “darle a Di-s lo que es de Di-s.”²³⁰ Vio a su propio pueblo en pecado, y su llamado, por lo tanto, fue primeramente para que su

²²⁵ Ecl. 7:20.

²²⁶ Isa. 1:11.

²²⁷ Isa. 53:9

²²⁸ Isa. 53:9,10.

²²⁹ Él aludía a los falsos mesías que vendrían después de él cuando dijo: “Yo vengo en el nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben; si viene otro en su propio nombre, a ese lo recibirán.” (Jn. 5:43).

²³⁰ Mt. 22:21.

pueblo “se arrepintiera, porque el reino de los cielos se acercaba.”²³¹ Declaró que “a menos que se arrepientan...todos perecerán.”²³² El historiador Josefo, que vivió durante la primera parte del primer siglo dijo:

“En aquellos días estaba Jesús, un hombre sabio, si podemos llamarlo hombre. Hizo milagros...Atrajo a muchos de los judíos y los griegos. Él era un Mesías.”²³³

²³¹ Luc. 21:32.

²³² Luc. 13:1-5.

²³³ Ant. 18:3,3. Hay algunas autoridades que creen que la traducción “Él era un Mesías” es una adición tardía al texto de Josefo.

CAPITULO XVI

LA SIMIENTE DEL MESIAS

Es curioso que RASHI, que honra grandemente al Talmud y sus tradiciones, se aparta de su interpretación cuando se refiere al capítulo 53 del libro de Isaías. Indudablemente, la razón primaria por la que RASHI optó por una interpretación diferente fue la controversia surgida como resultado de que los cristianos invocaban ese capítulo para probar que se cumplió en Jesús. Sin embargo, la opinión de que todo el capítulo se refiere a Israel o al profeta Isaías va contra la tradición antigua de los judíos, el Targúm, el Talmúd, los Midrashím, y los comentarios rabínicos que se examinaron en el capítulo 13 de este libro. No fue sino hasta el siglo XIII cuando surgió seriamente la opinión entre los sabios, como lo expuso Rashi, de que tanto los pasajes del sufrimiento como los de la exaltación en Isaías 53 aplicaban a Israel. Varios expositores siguieron a Rashi después, y hoy día esa opinión desafortunadamente ha influenciado a muchos.

Hay un número de razones por las que el capítulo no puede referirse a Israel ni al profeta, sino más bien al Mesías. Cuando se examina el capítulo verso por verso, es claro que se usa el singular todo el tiempo. Así, está escrito: “él crecerá; no tiene forma ni hermosura; despreciado y rechazado; ocultó su rostro de él; llevó nuestros dolores; fue herido por nuestros pecados; el Señor puso sobre él la iniquidad de todos nosotros; fue oprimido; fue llevado como cordero al matadero; fue tomado de prisión y justicia; fue cortado de la tierra de los vivientes; hizo su sepultura con los impíos y los ricos”.

Todo es una descripción de una sola persona, y ese es masculino. En la Escritura se hace referencia a Israel más a menudo en forma femenina. Esto, por supuesto, no es conclusivo, ya que hay precedente bíblico para el uso de parábolas, simbolismos y otras figuras donde la intención es diferente al significado sencillo. Para que el pasaje aplique a Israel, sin embargo, habría que torcer seriamente el verso ocho: “por la transgresión de mi pueblo fue Él herido.” “Mi pueblo” es el pueblo de Isaías, Israel. Si el siervo fuera Israel significaría que Israel fue herido por Israel por los pecados de Israel. Esto sería absolutamente contrario al principio normativo de la expiación bíblica. La ofrenda sacrificial por el pecado, el que cargaba con el pecado, tenía que ser alguien separado del pecador. La ofrenda substitutiva y la expiación se presentan gráficamente en este capítulo.

“Herido fue por nuestras transgresiones...y con su llaga fuimos nosotros curados.”²³⁴ ...“el Señor puso sobre él la iniquidad de todos nosotros.”²³⁵ ...“Por la transgresión de mi pueblo fue él herido.”²³⁶ ...“pondrás su alma como ofrenda por el pecado.”²³⁷

Este Siervo carga con el pecado de Israel y por lo tanto no es Israel, y este Siervo, en todo caso, es “sin culpa,” mientras que el capítulo incluye la necesidad que tiene Israel de recibir expiación por su propia culpa o iniquidad.

“Y puso su sepultura entre los impíos, y su tumba entre los ricos; aunque no había hecho violencia, ni se halló engaño en su boca.”²³⁸

²³⁴ Isa. 53:6.

²³⁵ Isa. 53:8.

²³⁶ Isa. 53:10.

²³⁷ Idem.

²³⁸ Isa. 53:9.

Israel no está ahora, ni ha estado nunca, sin pecado (culpa), pero el Siervo es inocente. Todos los demás, incluido Israel y el profeta Isaías, son “como cosa inmunda.”²³⁹ Según Isaías, el Siervo sufriente no se quejaría de la injusticia:

“Fue oprimido, y afligido, pero no abrió su boca; fue llevado como cordero al matadero, y como la oveja enmudece ante sus trasquiladores, así él no abrió su boca.”²⁴⁰

¿Desde cuándo Israel ha permanecido silencioso en su opresión? Ciertamente no fue cuando fue llevada cautiva a Babilonia. Tampoco se quedó callada cuando fue oprimida por los griegos sino más bien se levantó bajo el liderato de los Macabeos. Tampoco se quedó callada bajo el gobierno romano ni cuando fue llevada a la Dispersión. Israel siempre, hasta este día, ha sido verbal, y no ha tenido reputación de sufrir en silencio. “Fue cortado de la tierra de los vivientes por mi pueblo,” dice el pasaje. Después del sacrificio, sin embargo, se lo ve vivo en el verso 10. Es claro que esto es obra del Eterno.

“Pero le plació al Señor abatirlo;...Él verá su simiente, prolongará sus días, y el favor del Señor prosperará en su mano.”²⁴¹

¿Cuál es la simiente que vería el Eterno? El Eterno vería la simiente de este Siervo, y esto se relaciona con una vida extendida y el placer. Hay dos posibilidades obvias: Primero, la simiente puede referirse a la descendencia física del Siervo. Esta es la opinión del Rabí Ozaak de Troki, que escribió *La Fe Fortalecida*, una obra polémica contra la fe del N.T. Troki sostiene que la palabra para simiente, *zeróah*, se usa solamente para descendientes físicos en la Biblia. Sin embargo, este no es

²³⁹ Isa. 64:5.

²⁴⁰ Isa. 53:8.

²⁴¹ Isa. 53:10. La expresión: ‘El verá su simiente’ significa en el lenguaje bíblico que nuevamente vería a su pueblo. Mientras que la frase “y su generación quien la contará” se refiere a su descendencia, que no tendría hijos o descendientes, pues moriría en edad vigorosa y temprana, a esto se refiere la expresión “fue cortado de la tierra de los vivientes”, por tal motivos no se le contaría descendientes.

siempre el caso.²⁴² Además, el capítulo comienza con el Siervo presentado como el *zeróah YHVH*, traducido “el brazo del Señor.” Esta frase se usa sobre 30 veces en las Escrituras y siempre se refiere al ser divino de Di-s.²⁴³ Sin embargo, ninguno de los pasajes que se refieren a la divinidad habla de él como que tiene alguna prole física. La segunda interpretación, es que aplica a los discípulos del Siervo su prole espiritual. Estos son los que han recibido al Siervo y han creído en él. Son la simiente del Siervo-Mesías, y viven con él en “placer” por la eternidad. Estos son aquellos cuyos ojos han sido abiertos a la obra redentora de este Mesías Sufriente.

²⁴² En Gn. 3:15, la simiente de la serpiente no se refiere a su prole física. Ver el Sal. 22:30 donde se utiliza simiente en sentido figurado.

²⁴³ Jer. 27:5; Isa. 40:10.

CAPITULO XVII

¡YESHÚA ES EL MESÍAS!

Como judío religioso criado en las *yeshivót* de Polonia, como mis compañeros, yo sabía que los secretos de la redención de Israel y los Días Mesíánicos yacen ocultos en el libro de Daniel. También que algunos de los grandes Rabinos talmúdicos y post-talmúdicos se habían sumergido en el estudio de este libro y hasta habían descifrado los secretos ocultos de sus signos y cifras simbólicas. El Talmud y el Midrásh, discutiendo la redención de Israel, a menudo se refieren al libro de Daniel como el revelador del tiempo secreto de la venida del Mesías. Sin embargo, en la yeshiva se me recordaba ominosamente una advertencia y una maldición pronunciada contra los que traten de calcular el fin. El Talmud dice:

“Que caigan los que traten de calcular el fin; porque dicen que, siendo que el tiempo de su venida [del Mesías] ha llegado y él no vino, por tanto no vendrá nunca.”²⁴⁴

Esa extrema condenación puede entenderse cuando se considera el error del Rabí Akivá designando a Bar Kosiba como el Mesías:

“Rabí Akivá hizo la inferencia, a partir del verso: ‘Aun un poco, dentro de poco, y estremeceré los cielos, y la tierra, y el mar, y la tierra seca’ (Ageo 2:6), de que Simón Bar Koshiba era el Mesías, aunque éste reinó solamente por dos años y medio.”²⁴⁵

²⁴⁴ Sanh. 97b

²⁴⁵ Sanh. 97b

En la yeshiva, por lo tanto, se me advirtió que los secretos están en las Escrituras, pero que era peligroso hacer presunciones o calcularlos no sea que lleguemos a la conclusión errónea, como Rabí Akivá. El Midrásh incluso afirma:

“A dos hombres se les reveló el fin; es decir, a Jacob en Génesis 49:1, “...para decirte lo que te acaecerá en los últimos días,” y a Daniel (12:1, 4), ‘Y en ese tiempo será librado tu pueblo...Pero tú, Daniel sella las palabras...’ Así que aun a estos dos hombres se les prohibió revelar lo que sabían...”²⁴⁶

¿Cuándo vendrá el Mesías?

El estudio de nuestros más grandes sabios los llevó a la conclusión de que si las fechas en las Escrituras son correctas, entonces el Mesías debió de haber venido en el primer siglo de nuestra era, o en sus alrededores. En una porción talmúdica está escrito acerca del tiempo de la Era Mesiánica:

“La escuela de Eliyáh enseñaba: El mundo ha de existir por seis mil años; dos mil años vacío sin Torá; dos mil años con la Torá; y dos mil años de Tiempos Mesiánicos...”²⁴⁷

²⁴⁶ Midrásh Rabá Gn. 98:3.

²⁴⁷ Idem. Los “dos mil años de tiempo mesiánico” mencionados en el pasaje talmúdico, pueden ser entendidos como los llamados “días postreros, días del fin, últimos días”. Lo cual es un período que debe cumplirse después de la primera aparición del Mesías, el Siervo sufriente. Estos son días en que el Eterno otorga la oportunidad del arrepentimiento y preparación para el inicio del gobierno eterno del Mesías sobre el mundo. También se refieren a los “dos días” mencionados en los profetas y cuyo final es conocido como el “día postrero” o último día cuando el Mesías debe aparecer para implantar su dominio justo, resucitar a los muertos y recompensarlos. Por esta razón la culminación de este período de años es entendido en la tradición judía como los días del Mesías (*Yeméi Shel Mashíaj*), o *Jevle shel Mashíaj* (los sufrimientos del Mesías), o el fin de los días de los hombres. Después de esta era humana, comenzará la Era Mesiánica o su eterno gobierno sobre la tierra.

Los muchos mesías que florecieron durante ese período, reclamando ser redentores, fueron todos grandes desengaños. Finalmente, vino Simón Bar Koshiba, a quien el Rabí Akivá llamó “*Bar Kojba*.” Aunque estuvo activo en la primera parte del siglo segundo, el Rabí Akivá, lo ajustó en su concepción y en la literatura al reclamo mesiánico. Sin embargo, para la mayoría del pueblo judío Bar Koshiba fue una tragedia y un chasco. Aparte de la pérdida de decenas de millares de judíos en su derrota en Betar, en el año 135 D.E.C., sus actividades resultaron en indescriptibles sufrimientos para los judíos sobrevivientes de la época.

En una porción rabínica del siglo once leemos:

“¡Ay, porque la salvación de Israel pereció! Pero vino una voz del cielo diciendo: ‘Elijah, no es como piensas, pero él estará 400 años en el Gran Mar, y ocho años con los hijos de Kórah donde sube el humo, y ochenta años a la entrada de Roma, y el resto de los años viajará por las grandes ciudades hasta el fin.’²⁴⁸

En otra porción rabínica, basada en parte en un pasaje del libro de Lamentaciones dice: [“ella no tiene a nadie que consuele a (Menahem) de todos sus amigos,”]²⁴⁹ el nombre del Mesías se identifica como *Menahem Ben Ami-él*.²⁵⁰ El Mesías, entonces, ha estado claramente “vivo y bien” por los últimos mil novecientos años, según estos escritos rabínicos. Su nombre es *Menahem* (el Consolador) *Ben Ami-el* (Hijo de Elohim que está con su pueblo). Comenzó a trabajar alrededor del Mar Grande (el Mediterráneo), fue a Samaria (Kórah), luego a Roma y posteriormente llegó hasta los confines del mundo. Podemos preguntar: ¿Por qué se le esperaba durante el primer siglo? Claramente había una certeza de que el Mesías

²⁴⁸ Bereshít Rabati, pág. 130-131; Ver Raphael Patai, *Los Textos del Mesías* (Prensa de la Universidad Estatal de Wayne 1979) pág. 125 [En adelante referida como Textos del Mesías].

²⁴⁹ Lam. 1:2

²⁵⁰ PATAI R., *Los Textos del Mesías*, pág. 26-27 y 122-123, año 1979.

tenía que aparecer en ese período. Esta convicción probablemente se basaba en el siguiente pasaje del libro de Daniel:

“Setenta semana (o septenios –semanas de años) están determinadas sobre tu pueblo y sobre la Santa Ciudad, para terminar la transgresión, y para poner fin a los pecados, y para hacer reconciliación por la iniquidad, y para traer la justicia eterna, y sellar la visión y la profecía, y ungir al santísimo...”²⁵¹

Esta revelación fue el resultado de las oraciones de Daniel, que le fue otorgada por el ángel Gabriel para explicar el tiempo, la substancia y la circunstancia de la redención de Israel. El tiempo abarcado eran “setenta semanas.” Dentro de las sesenta y nueve semanas (semanas de años), o sea dentro de 483 años, habría una edificación de las calles y canales de Jerusalén, aunque en tiempos difíciles. Después de esos 483 años, “el Mesías sería cortado no por sí mismo.” Después de ser cortado el Mesías, la ciudad de Jerusalén y el Santo Templo serían destruidos “por el pueblo de un príncipe que vendría.” El Mesías habría de venir antes de la destrucción del Templo. Este es el cuadro que el arcángel Gabriel le dio a Daniel

¿Quién es el Mesías?

Fue la profecía de Daniel lo que me desafió muchos años atrás a considerar el mesianismo de Yeshúa el Nazareno. Las autoridades rabínicas que consulté dijeron que la referencia al Mesías en la profecía de Daniel era el rey Agripa, descendiente de Herodes, a quien se le llama “Mesías” aquí y quien fue “cortado” antes de la destrucción del Templo. Por tanto el término “Mesías” se transfiere a un rey carnal, como Agripa, o al desconocido *Menahem Ben Amiel* como se registra en el Midrásh. Por otra parte, yo aprendí de Yeshúa el Nazareno, que fue “cortado” cuarenta años antes de que fuera destruido el Segundo Templo.

²⁵¹ Dn. 9:24-26.

La revelación dada a Daniel también trata de la substancia y circunstancias de la actividad del Mesías, “para terminar la transgresión, para poner fin a los pecados y hacer reconciliación por la iniquidad y traer la justicia eterna.” En otras palabras, la muerte del Mesías está claramente conectada con la obra expiatoria que habían de realizar los sacrificios del Templo, excepto que sería una obra cabal y cumplida mucho más que cualquier sacrificio del Templo. Así pude poner a un lado mis temores y prejuicios y abrir el Nuevo Testamento y aprender más de aquél que, como dijo el Profeta:

“Llevó nuestros dolores y cargó nuestros quebrantos; más lo estimamos como herido de Di-s y afligido. Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros iniquidades, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y con sus llagas fuimos sanados.”²⁵²

Yeshúa cumple perfectamente la tabla cronológica de Daniel. Nadie más cualifica; ni el rey Agripa ni el místico Menahem cumplen la profecía de Daniel. ¡Yeshúa es el Mesías! Vino a dar paz al individuo que se arrepiente y acepta su sacrificio expiatorio. Viene otra vez en poder para establecer su Reino *Le'olám va'ed*.²⁵³ ¡Amén!

²⁵² Isa. 53:4,5.

²⁵³ Por siempre jamás.

CAPITULO XVIII

¿POR QUÉ LOS JUDÍOS MESIÁNICOS?

Ahora un judío es un judío, porque nació judío y porque quiere ser judío. En la mayoría de los casos, aun si no lo quiere ser, será forzado a admitirlo; de otro modo, otros lo señalarán con el dedo, preguntándole: “¿Tú no eres judío?” El término judío se relaciona con Judá, el cuarto hijo de Jacob con Leah. Judá²⁵⁴ significa alabanza al Señor. Su madre Leah quería expresar su gratitud al Eterno por darle este cuarto hijo. Los descendientes de Judá estaban al tanto de esta derivación, y a veces los descendientes de otras tribus les recordaban esto desafiándolos a vivir a la altura de su nombre.

Algunos judíos lograron asimilarse a sus vecinos gentiles mediante el matrimonio, el cambio de nombre, y la negación de su identidad. Usualmente se requieren varias generaciones para lograr esto. Por otro lado, había grupos de individuos que, aunque no descendían de Judá, ni de ninguna de las otras tribus de Israel, tuvieron éxito en sus esfuerzos por ser absorbidos en el pueblo llamado Judío. El pueblo de Shejém quería hacerse judío y hasta pasó por el rito completo de la circuncisión para todo varón, sin embargo, fueron aniquilados y nunca penetraron en las herméticamente selladas tribus de Israel. Algunas veces los que intentaban unirse a ellos les causaban problemas, como la “multitud mixta,”²⁵⁵ y los gabaonitas.²⁵⁶ Sin embargo, en la mayoría de los casos, esos grupos no-judíos parece que fueron

²⁵⁴ En heb. Yehudá.

²⁵⁵ Ex. 12:38.

²⁵⁶ Jos. 9.

gradualmente absorbidos y asimilados en el cuerpo judío mediante casamientos.²⁵⁷ Grandes integraciones sucedieron en el periodo persa, como se informa en el libro de Ester en la Biblia, y en el periodo macabeo, cuando tribus completas bajo la amenaza de exterminio, prefirieron la circuncisión. Los más prominentes fueron las tribus Khazar de la Rusia central, que aceptaron el judaísmo. La historia de su conversión la describió y popularizó el famoso filósofo y poeta Yehudá Haleví. Hoy día, tanto en Israel como en la diáspora, los rabinos están laboriosamente ocupados en enseñar y preparar prospectos conversos al judaísmo. En algunos casos, al menos, estos conversos son absorbidos en la corriente judía mediante el matrimonio.

Judíos Mesiánicos

Entre los 18 millones de personas en el pueblo judío hay un grupo de tal vez veinte o treinta mil personas (para el tiempo en el cual se escribió este libro), nacidos judíos, que creen en la Torá y en el resto del Tanáj y practican costumbres judías. También creen en Jesús. Algunos, si no la mayoría, prefieren llamarlo por su nombre judío, *Yeshúa*. Aunque pequeños en número, son un grupo que se hace oír, desafiando constantemente a las autoridades espirituales y seculares judías con su presencia, demandando reconocimiento como judíos.

Sería más fácil para estos creyentes judíos aceptar el consejo de los líderes rabínicos y dejar a un lado su creencia en Yeshúa. Las autoridades judías se esfuerzan mucho para lograr eso. Organizaciones e individuos gastan su tiempo y miles de dólares hacia ese fin. Entre los más conocidos están los Peilím, Kéren Yeladénu, sostenidos por el Ministerio de Asuntos Religiosos en Israel y por los *Judíos para el Judaísmo* en Estados Unidos, quienes lo hacen como trabajo de tiempo completo o parcial.

²⁵⁷ Sanh. 98.

¿Por qué los Judíos Mesiánicos resisten? ¿Qué hay detrás de su obstinación, no sólo en continuar creyendo ellos mismos sino en esparcir su fe a otros? La respuesta es espiritual. Este aspecto espiritual puede resumirse.

Las profecías lo demandan

Yeshúa es el Mesías porque solamente él da sentido a las palabras de nuestros profetas judíos. Ahí está Isaías 53 con su detallada descripción del siervo sufriente que fue despreciado y rechazado, afligido de dolor y azotes, “*por cuyos azotes fuimos nosotros curados.*” Luego muere, es sepultado, pero lo reviven y sufre todo esto “*por la aflicción de mi pueblo* (el de Isaías).” Todo esto puede aplicarse mejor solamente a una persona: Yeshúa de Nazaret. El Talmud enseña que ese capítulo se refiere al Mesías. El Targúm de Jonatán comienza el pasaje con estas palabras (en arameo): *Ha yatslákh avdí Mashíja*, “Miren, mi siervo el Mesías prosperará...” El sentido común dice que tiene que referirse a Yeshúa.

Lo mismo es cierto para muchas otras profecías que hablan del tiempo de su nacimiento, como Daniel 9:26:

“Y después de sesenta y dos semanas será cortado el Mesías, pero no por sí mismo; y el pueblo del príncipe que vendrá destruirá la ciudad y el santuario.”

(La ciudad y el santuario fueron destruidos en el año 70 E.C. El Mesías tenía que venir y ser cortado antes de eso.)

La manera de su nacimiento de modo sobrenatural se registra en Isaías 7:14:

“He aquí la Virgen concebirá y tendrá un hijo, y llamará su nombre Imanué.”

Isaías 9:6 dice:

“Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y el gobierno estará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Maravilloso, Consejero, Héroe Poderoso, Padre eterno, Príncipe de Paz.”

El lugar de su nacimiento lo predijo Miqueas el profeta en el verso 5:2²⁵⁸

“Pero tú Bet léjem Efratáh, aunque seas pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que va a ser gobernante en Israel, cuyas salidas han sido desde antaño, de la eternidad.”

La manera de su muerte se encuentra en el Salmo 22:17: “*horadaron mis manos y mis pies;*” ²⁵⁹ y en Zacarías 12:10: “*Mirarán al que traspasaron,*” lo cual el Talmud aplica al Mesías ben Yoséf.²⁶⁰

Hemos escuchado argumentos contrarios a los reclamos mesiánicos por el hecho de que algunas profecías como Isaías 2 (la de volver las espadas en azadones) y la de Isaías 11 (el león y el cordero morando juntos) no se han cumplido todavía y que nuestra explicación de un futuro cumplimiento en Su segunda venida crea un lapso muy grande (de cerca de 2000 años). Pero ¿qué son 2000 años a la vista del Omnipotente, quien espera pacientemente que su pueblo responda y acepte a su Ungido, Yeshúa ben Elohím?

²⁵⁸ Verso 1 en el texto hebreo.

²⁵⁹ ⁷ En el Texto Masorético lee: “*Como un león están en mis manos y mis pies.*”

²⁶⁰ Suká 52.

Personaje Intachable

Nos aferramos a nuestra fe porque él fue una Persona intachable. Sus contemporáneos testificaron de él que “*Todo lo hace bien.*”²⁶¹ Él podía desafiar a sus contemporáneos diciéndoles: “¿*Quién de ustedes me convence de pecado?*” y ellos se quedaban en silencio. Algunos eruditos modernos, judíos y no-judíos, señalan su falta de originalidad en muchos de sus dichos. ¿Habría sido mejor si Él hubiera contradicho las palabras de los profetas? Otros afirman que su enseñanza es muy idealista (ejemplo: ‘el volver la otra mejilla’), y por lo tanto imprácticas. Pero ¿quién puede hallar falta en un Hombre que constantemente va del sur al norte de Israel, luego a Judea y a Samaria, haciendo el bien, sanando a los enfermos, limpiando a los leprosos, abriendo los ojos de los ciegos, destapando los oídos de los sordos, haciendo que los cojos vuelvan a caminar, y predicando buenas nuevas de salvación a los pobres, los necesitados, y los despreciados? Rechazado por los fariseos dirigentes y por los Sumos Sacerdotes saduceos, murió una muerte de mártir por crucifixión a manos de los soldados romanos.

Pero este no es el fin de la historia, porque sus 12 discípulos, y un número de otras personas, lo vieron vivo después de que murió y lo proclamaron como el Salvador resucitado. Por esa afirmación casi todos ellos tuvieron que pagar con sus vidas, muriendo como su Maestro una muerte cruel a manos de paganos y de líderes judíos incrédulos. Sin embargo, aquellos judíos creyentes nunca se retractaron. Ellos sabían de seguro que Él estaba vivo.

Las Personalidades de sus Seguidores

Estamos convencidos de que Él es el Mesías por la transformación de la *personalidad* de sus seguidores. ¿Quién podía transformar a Simón hijo de Jonás, el pescador en las playas de Galilea, para que viniera a ser el líder de los Judíos

²⁶¹ Mar. 7:37.

Mesiánicos en Israel y en el extranjero, y finalmente venir a ser reconocido como el primer obispo y la más alta autoridad después de Yeshúa por millones de personas en todo el mundo? ¿Qué hay de Saulo de Tarso, convencido de que él, con las cartas que tenía del Sumo Sacerdote, eliminaría completamente toda creencia en Yeshúa? Él se encontró con el resucitado Yeshúa en el camino de Jerusalén a Damasco²⁶² y de perseguidor del Evangelio se convirtió en proclamador de la Buena Nueva. Él mismo fue grandemente perseguido por personas incrédulas en todas partes hasta que finalmente murió con muerte de mártir a manos de los romanos en tiempos de Nerón.

Personas que lo Aceptaron

Desde el primer libro, Bereshit, hasta el último profeta en el Tanáj, Malaquías, la actividad el Mesías envuelve “al pueblo” o a las naciones. Nuestro padre Jacob lo prevé y dice:

“No se apartará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shilóh; y a él se reunirán los pueblos.”²⁶³

Isaías el profeta lo ve como “*la raíz de Isaí que estará como enseña al pueblo; a él lo buscarán los gentiles.*”²⁶⁴ En Isaías 49:6 se proclama al Mesías en estas palabras:

“No es algo liviano que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Jacob, y para restaurar a los preservados de Israel: Yo también te daré como luz para los gentiles, para que seas mi salvación hasta el confín de la tierra.”

Malaquías dice:

²⁶² Hech. 9.

²⁶³ Gn. 49:10.

²⁶⁴ Isa. 11:10.

“Porque desde donde sale el sol hasta donde se pone, mi nombre será grande entre los gentiles.”²⁶⁵

La paz que da el Mesías

Los creyentes judíos en el Mesías Yeshúa encontraron que solamente en Él tienen reposo, paz, y satisfacción. Oyeron la invitación del Mesías: “*Vengan a mí todos los que están trabajados y cargados, que yo les daré reposo.*”²⁶⁶ Ellos verificaron esto en sus propias vidas. Leyeron el registro de su promesa: “*La paz les dejo, mi paz les doy. No se turbe su corazón ni tenga miedo.*”²⁶⁷ Ellos hallaron que el Mesías es el Gran Caballero que siempre cumple su promesa. El resultado es que podemos decir juntos con uno de los grandes piadosos del Mesías Yeshúa, Simón Bar Yoná, llamado Simón Pedro:

“Maestro, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros creemos y estamos seguros de que tú eres el Mesías, el Ben Elohím, el Hijo del Elohím Vivo.”²⁶⁸

²⁶⁵ Mal. 1:11.

²⁶⁶ Mt. 11:28.

²⁶⁷ Jn. 14:27.

²⁶⁸ Jn. 6:68,69.

CAPITULO XIX

DIÁLOGO MESIÁNICO RABÍNICO

A través de los siglos siempre hubo una ambivalencia entre los líderes rabínicos judíos en cuanto a si debían ignorar las pruebas mesiánicas en favor del mesianismo y divinidad de Yeshúa o tratarlas seriamente por medio de usar contraargumentos. Parece que prevaleció el último punto de vista. J.D. Eisenstein en su libro hebreo titulado “Polémicas y Disputas” hizo la siguiente observación:

“Los primeros cristianos, que eran judíos, alguno a la mitad, otros una cuarta parte judíos, fueron llamados *Miním* (sectarios; creyentes en Yeshúa). Estos *Miním* siempre estaban buscando oportunidades de disputar con los rabinos, especialmente en el asunto de interpretar las Escrituras. Los rabinos, sin embargo, los empujaban a un lado con una paja, es decir, no les daban respuestas sinceras o de peso, solamente una palabra o un dicho agudo, como está escrito en la Hagadá de Pascua, con relación al impío: Pero pon su diente al filo y respóndele...”

Como ejemplo, se cita la siguiente historia del Talmud:

“Los *Miním* le preguntaron a R. Safrá (un Amorá -maestro- de la Jerusalén del tercer siglo): ¿cuál es el significado de Amós 3:2, “A ti solamente he conocido de todas las familias de la tierra, por tanto visitaré tu iniquidad”? ¿Trata uno bondadosamente a un caballo malo? (Si Di-s no es bondadoso con los judíos entonces ellos deben ser malos). Él no sabía la respuesta, así que le tiraron un pañuelo al cuello y se pusieron a molestarlo. Pero R. Abahu se los explicó de esta manera: Es como uno que tiene dos acreedores a quienes les hizo préstamos. Uno

es un amigo, el otro es un enemigo. De su amigo él concuerda en cobrar la deuda en pequeños pagos (como hace Di-s con los judíos), pero de sus enemigos Él demanda el pago en un solo montón completo (los gentiles serán castigados en un montón).”²⁶⁹

El otro ejemplo se cita del Midrásh:

“A R. Salmai se le preguntó: ¿Cuántas Divinidades participaron en la creación del universo? Él respondió que debemos inquirir de los días antiguos como está escrito en Deuteronomio 4:32: ‘Pregunta ahora de los días pasados, que fueron antes de ti, desde el día en que creó Di-s al hombre sobre la tierra...’ No está escrito *crearon* en una forma hebrea plural sino en una forma singular. Ellos le preguntaron además: ¿Por qué está escrito: *Bereshít bará Elohím* (Elohím es una forma plural en hebreo)? Él volvió a responder que *bará* (creó) es una forma singular. Ellos le preguntaron otra vez: ¿Por qué está escrito en Génesis 1:26, ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen.’ Él respondió: Lean lo que está escrito en el siguiente versículo: “Di-s creó al hombre a su propia imagen.’ No está escrito ‘En sus imágenes’ sino ‘a su imagen.” Cuando los *Miním* se hubieron ido, sus discípulos objetaron diciendo: Los empujaste a un lado con una vara débil (una respuesta inadecuada) pero ¿cómo nos lo explicas a nosotros, porque el texto dice ‘Hagamos al hombre a *nuestra* imagen...’ Él les respondió: Originalmente Adam fue creado de la tierra. Eva fue creada de Adam, pero de ahí en adelante, ‘en nuestra imagen y a nuestra semejanza’ es para decir que ningún hombre es suficiente sin una mujer, o la mujer no es nada sin el hombre, y ninguno de ellos es nada sin la Shekiná. Ellos le preguntaron: ¿Por qué está escrito en Josué 22:22: ‘Di-s, Di-s, YHVH; Di-s, Di-s, YHVH’ (Hebreo: El, Elohím, YHVH). Él respondió: No está escrito ‘Ellos supieron’ sino ‘Él sabe.’ Sus discípulos objetaron otra vez diciendo: ‘Los empujaste a ellos a un lado con una vara débil, pero explícanoslo a nosotros: Él respondió: Los tres son nombres de Di-s, como cuando uno dice: Basiléus (rey), César, Augusto.”²⁷⁰

²⁶⁹ Avodá Zará 4a

²⁷⁰ Gn. Rabá 9.

A menudo es citada en el Talmud pero es la burla que se hace de Mateo 5:13:

“¿Como uno sala la sal que ha perdido su sabor? [Respuesta:] Con la placenta de una mula, pero ¿tiene la mula una placenta (siendo que es incapaz de parir)? [Respuesta:] ¿Y la sal pierde su sabor?”²⁷¹

La siguiente historia, en una línea similar, trata de mostrar la superioridad de los rabinos comparadas con los *Miním*.

“R. Yehoshúa ben Hananiá estaba de pie ante el rey Hadrián (Adriano). También estaba presente uno de los *Miním*, y este último indicó delante del rey [por señas] que los judíos son un pueblo del cual Di-s ha apartado su rostro. R. Yehoshúa, a su vez, mostró [por señas] que Di-s todavía tiene su mano protectora sobre nosotros. El rey le preguntó a R. Yehoshúa en voz baja: ‘¿Qué te mostró él?’ Él respondió: ‘El *Min* mostró que Di-s apartó su rostro de nosotros, pero le mostré que la mano de Di-s está todavía tendida sobre nosotros.’ Entonces el rey le preguntó al *Min*: ‘Explícame lo que tú le mostraste a él.’ El respondió: ‘Yo le mostré que él pertenece al pueblo del cual Di-s apartó su rostro.’ ¿Y qué te mostró R. Yehoshúa?’ El respondió: ‘Yo no sé.’ Los cortesanos dijeron: ‘Un hombre que no sepa lo que se le mostró por señas se atreve a hablar en señas delante del rey? Ellos llevaron al *Min* afuera y lo mataron.”²⁷²

Podríamos resumir este relato rabínico a creyentes judíos, como sigue: Los creyentes judíos en el Mesías Yeshúa estaban convencidos de su asumido deber de testificar a sus hermanos judíos acerca de aquel que murió y resucitó de los muertos según las Escrituras, quien era el Camino, la Verdad y la Vida. Sus pruebas eran de las Escrituras Hebreas y de la historia. El desastre del año 70 E.C era una prueba especial para ellos de que ese extremo juicio fue el resultado de su no aceptación de

²⁷¹ Berajot 8b

²⁷² Jaguigá 5b

Yeshúa como Mesías por los líderes judíos. Aunque esto exasperaba a los rabinos, ellos no tenían una respuesta lista para estos argumentos. La revuelta de Bar Kojba²⁷³ entre el 132-135 E.C., falló miserablemente a pesar del hecho de que el sobresaliente Rabí Akivá lo recibió como la Estrella de Números 24:17.

Por falta de respuestas, los rabinos recurrieron a denigrar a los creyentes judíos, llamándolos *Miním*, aunque algunos creyentes judíos ven en este término las iniciales de *Ma'mím Yeshúa Natzerí* – Creyentes en Yeshúa el Nazareno. El Talmud prohíbe la lectura de los Evangelios. Partes de ellos eran conocidas para los rabinos, sin embargo, ellos prefirieron tratar esas partes con contención, en lugar de escudriñar sus propios corazones y determinar cómo podían ser ellos la luz que se suponía que fueran.²⁷⁴

Reacciones Mesiánicas

La reacción judía mesiánica en el periodo post-apostólico puede ilustrarse por el contenido de la Epístola de Bernabé. En base a Isaías 1:11-13 y Jeremías 7:22-23, Barnabé señala que la ley ceremonial de sacrificios, fiestas, y ayunos, nunca se supuso que se observara literalmente para siempre. Solamente el Mesías puede purificarnos, y nos purifica. Las Escrituras Hebreas hacen esto claro al predecir la encarnación, muerte y resurrección del Mesías. Esto también se da a entender en el Tanáj mediante el tipo de los dos machos cabríos para el Día de la Expiación,²⁷⁵ y por la Vaca Roja.²⁷⁶ Aun las leyes de la circuncisión y las leyes dietéticas de los alimentos *kashér* y *no-kashér*, tienen un significado y una intención espiritual. Los creyentes en el Mesías Yeshúa son, por lo tanto, los verdaderos herederos de los

²⁷³ En heb. *Kojbá* lit. “Estrella, astro, planeta.”

²⁷⁴ Isa. 60:1-3.

²⁷⁵ Lev. 16.

²⁷⁶ En heb. *Pará Adumá* (Num. 19).

Patriarcas, de Moisés, y de los Profetas. Los creyentes Mesiánicos poseen el verdadero Sábado y son el verdadero Templo de Di-s.

Diálogo contra Trifón

Justino, un samaritano, compuso este diálogo poco después de la guerra de Bar Kojba en 132-135. Fue martirizado en el 165 E.C. Justino nos dice cómo él conoció a este venerable rabino, cuyo nombre suena como el de Rabí Tarfón del Talmud. Justino reprende a Trifón por estudiar filosofía en lugar de concentrarse en las Escrituras Hebreas. Le dice cómo él, Justino, siendo él mismo un filósofo, había venido al conocimiento de la verdad que encontró en los Profetas. Estos profetas judíos de las Escrituras Hebreas glorifican al Creador de todas las cosas como Di-s el Padre y proclaman al Mesías enviado de Di-s como su Hijo.

Los compañeros de Trifón se rieron mucho de eso. Aun Trifón mismo sonrió y dijo a Justino que era mejor que él se quedara como filósofo. Al creer en Yeshúa “tú has abandonado a Di-s y has puesto tu esperanza en el hombre. ¿Qué clase de salvación queda aun para ti?” Se le aconseja a Justino que se circuncide, observa el Sábado, y las Fiestas judías, “y entonces tal vez hallarás misericordia de Di-s.” En cuanto al Mesías, él es desconocido “hasta que venga Elías y lo unja pero ustedes forman un tipo de Mesías para sí mismos.” Entonces Justino aprovecha la oportunidad para señalar los pasajes proféticos concernientes al Mesías. Le recuerda a Trifón que los creyentes en Yeshúa son denunciados en las sinagogas judías en la décimo segunda bendición del Shemoné Esré. En sus días el texto era:

“Para los apóstatas que no haya esperanza, y el reino del orgullo arráncalo pronto en nuestros días. Y que los *Notzrím* (Nazarenos) y los *Miním* perezcan como en un momento. Que sean eliminados del Libro de la Vida.”²⁷⁷

Justino entonces le muestra que los creyentes en Yeshúa son los verdaderos seguidores de Moisés y los Profetas. Esto lo halla en Génesis 49:10: “No se apartará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shiló, y a él se reunirán las naciones.” Encuentra confirmación también en Jeremías 31:31-34 que profetiza sobre el Nuevo Testamento. Él apoya la preexistencia y la divinidad del Mesías con Génesis 1:26 (Hagamos al hombre a nuestra imagen.). Apoya el nacimiento sobrenatural del Mesías con Isaías 7:14. Esto lleva a una extensa discusión en cuanto a si la Septuaginta estaba correcta en traducir “He aquí que la virgen... (parthenós)” o si se debía traducir “He aquí la doncella (neanis).”

El Mesías es “la Piedra cortada sin manos” de Daniel 2:34; por lo tanto, de una manera midráshica, Justino explica que la circuncisión con “cuchillos de piedra” en Josué 5:2 sugiere la Piedra que es el Mesías Yeshúa.

Tertuliano, en el 200 E.C., en su discusión con personas judías introdujo la prueba adicional, que el Mesías habría de ser la luz para las naciones según Isaías 10:11; 42:4, y 49:6, y dice: “Vemos que las profecías de que las naciones lo oirían ya se han cumplido, hasta los cuatro cabos de la tierra incluyendo las partes de Bretaña que Roma no ha alcanzado.”²⁷⁸

²⁷⁷ Berajot 19a

²⁷⁸ ¹⁰ Lukin Williams, *Adversus Judaeus* (Cambridge 1935).

Conclusión

Los creyentes en Yeshúa tomaron seriamente el mandato de su Maestro de ser testigos hasta los confines de la tierra, pero “al judío primeramente” y “comenzando con Jerusalén.”²⁷⁹ Para apoyar su testimonio tienen a un Mesías resucitado, las profecías en las Escrituras Hebreas, y los hechos históricos que siguieron a la resurrección del Mesías. Los contra argumentos de los rabinos no satisficieron ni siquiera a su propios discípulos, por eso recurrieron a fortalecer la pared divisoria entre aquellos que creían en el Mesías Yeshúa y los que no creían. Esto no podía continuar para siempre y así especialmente hoy día vemos las murallas, erigidas tan artificialmente, derrumbándose ante nuestros propios ojos, especialmente los jóvenes y los intelectuales, están encontrando su gozo, salvación y satisfacción en el Mesías Yeshúa.

²⁷⁹ Hech. 1:8; Rom. 1:16.

APENDICE I

Glosario

AELIA CAPITOLINA - Nombre dado a la ciudad de Jerusalén por los romanos después de la fallida revuelta de Bar Kojbá. Se les prohibió a los judíos entrar en la ciudad, y donde estuvo el anterior Templo judío se dedicó un nuevo templo a un Di-s pagano.

AGÚR BEN YAKÉH - Agúr el hijo de Yakéh, el escritor del capítulo 30 del libro de Proverbios.

AJÁZ - Un rey que gobernó en el reino sureño de Judá, en el siglo VIII A.E.C. durante las profecías de Isaías. Fue un idólatra y Judá sufrió mucho de parte de sus enemigos del norte durante su reinado.

ALMÁH - Doncella; virgen.

AMORÁ - Persona que comentaba sobre la Mishná en los primeros siglos.

TARGÚM ARAMEO - Traducciones arameas de las Escrituras Hebreas.

ASHÉR-LÓ – Aquel a quien pertenece el derecho.

ASHTORET - Una diosa sidonia (cananea).

ASÍR – Hijo de Jeconías; en hebreo “cautivo”.

BEJARÍT HAYAMÍM - En los últimos días.

TALMÚD BABILONIO - Compilación de leyes (mitzvót) e historias (agadót) judías completado en el 500 E.C.; es el foco del judaísmo rabínico basado en la creencia de que Moisés recibió esta “ley oral” de Di-s en el Monte Sinaí.

BAR KOJBÁ - Líder judío de una fallida revuelta en el 132 E.C. quien fue proclamado como el Mesías por Akivá, el principal rabino de ese tiempo.

BAR KOSHÍBA – El nombre asignado a Bar Kojbá tal vez después de su fallida revuelta. El nombre significa literalmente en hebreo “hijo de un mentiroso o de la mentira”

BET LÉJEM - Casa de pan; Belén; una ciudad en Judá donde nació el rey David y donde habría de nacer el Mesías según lo profetizó Miqueas el profeta.

BRIT JADASHÁ – Nuevo Pacto o Pacto Renovado.

JABÁD - Un movimiento judío moderno que emana de los Jasidím y se originó en la ciudad de Lubávich, Rusia; éste eleva la importancia del intelecto en la búsqueda espiritual; tiene sus oficinas centrales en la ciudad de Nueva York.

ROLLOS DEL MAR MUERTO - Rollos descubiertos por un pastor beduino en una cueva al sur de Jericó que contienen escritos bíblicos, intertestamentarios y otros concernientes a los esenios, la secta del Mar Muerto.

SECTA DEL MAR MUERTO - Una secta religiosa que vivió en las cuevas de Qumrám cerca del Mar Muerto, y que se rebeló contra el sacerdocio de Jerusalén, estableciendo en su lugar lo que ellos creían ser un sacerdocio más puro y una orden más pura; los Esenios.

GABRIÉL - El mensajero de Di-s que explicó las visiones que recibió Daniel, anunció el nacimiento de Juan el Bautista, y le habló a Miriam sobre el nacimiento de su hijo Yeshúa.

GOÉL - Pariente-redentor; en el libro de Rut, Bóaz vino a ser pariente-redentor de Rut, y un tipo del Mesías, quien redimiría a sus parientes, Israel.

GOYÍM - Naciones; gentiles.

HAFTARÁH - Secciones de los escritos proféticos que se leen regularmente en la sinagoga.

HASMONEOS (ASMONEOS) - Una familia o dinastía que fue prominente desde cerca del 167 A.E.C. hasta cerca del 37 A.E.C.; eran una línea sacerdotal; los libros apócrifos de los Macabeos relatan la historia de los Macabeos y su parte en la historia de Januká.

EZEQUÍAS - Hijo de Acaz y rey de Judá desde el 715-687 A.E.C. Fue un rey piadoso que purificó a Judá de sus contaminaciones idolátricas.

HOROSHÍM - Artesanos.

IMANUEL - Con nosotros [está] Di-s; el nombre asignado al Mesías en Isaías 7:14.

YEHOYAKHÍN - Jeconías; el rey número diecinueve sobre el reino separado de Judá; fue llevado cautivo a Babilonia y puesto en prisión; aparece en la genealogía del Mesías.

BIBLIA DE JERUSALÉN - Una traducción de los manuscritos hebreos y arameos aprobada para el uso de la Iglesia Católica. Contiene escritos apócrifos.

JUAN HIRCANO - El hijo de Simón Macabeo; fue parte de la dinastía asmonea y tuvo autoridad por 30 años.

JONATÁN BEN UZIEL - El autor de Targúm de Jonatán.

JOSEFO - Un historiador judío del siglo primero que escribió *Antigüedades*, una historia de los judíos en 20 volúmenes.

JUDÁ - El cuarto hijo de Jacob y Leah; una tribu de Israel que recibió una porción grande de tierra al oeste del Jordán; el reino sureño de Israel que consistía de las tribus de Judá y Benjamín.

JUDAS MACABEO - El hijo de Matatías Macabeo, quien armó guerra contra los griegos y reinauguró el Templo que había sido contaminado por decreto de Antíoco cerca del año 167 A.E.C.

JUDAS EL GALILEO - Un “falso mesías” que se levantó en los días de un censo para impuestos, que tuvo muchos seguidores y que pereció según se registra en Hechos 5:37.

REY AGRIPA - Herodes Agripa y, el hijo de Herodes el Grande; persiguió a los creyentes, y mató a Jacobo el hermano de Juan y trató de matar a Pedro también. Murió en el 44 E.C., después de que fue honrado como un Di-s durante un discurso, y “no le dio la gloria a Di-s.” Herodes Agripa II fue el hijo de Herodes Agripa I; reinó del 53-70 E.C.; Pablo hizo su memorable defensa delante de él en Cesarea.

KOKHÁV (KOJAV) - Estrella, astro, planeta.

KOHÉN GADÓL - Sumo sacerdote.

KORBÁN – “Lo que acerca”. El término hebreo proviene de la raíz “acercar.”Un sacrificio por el pecado.

LEOLÁM VAÉD - Por siempre jamás.

LEMARBÉ - Aumento; esta palabra se encuentra en Isaías 9:7, donde la letra *mem* en la palabra está cerrada aunque no es la última letra de la palabra, tal vez significando el vientre cerrado o el nacimiento virginal del Mesías.

ERUDITO LEPROSO - Un nombre para el Mesías Sufriente en la literatura del Talmud.

LEVÍ - el tercer hijo de Jacob y Leah; esta era la línea sacerdotal.

MACABEOS - La familia asmonea que fue prominente desde el 167 A.E.C hasta cerca del 37 A.E.C.

MAIMÓNIDES - Moisés Ben Maimón, un rabino del siglo 13 cuyas contribuciones al judaísmo incluyen *Guía para los Perplejos* y los 13 Artículos de la Fe.

MASHÍAJ - Mesías; Ungido. *El que es ungido con aceite* con el propósito de hacerlo rey o sacerdote.

MATITYÁHU - Mateo; hijo de Leví, el publicano (colector de impuestos), que fue uno de los apóstoles de Yeshúa.

MELKITZÉDEK - Rey de Shalem y sacerdote del Di-s Altísimo, que recibió diezmos de Abraham; es un prototipo del Mesías.

MEMRA- Término arameo que se refiere a la Palabra de Di-s; Logos.

MESÍAS - Ungido; el Redentor profetizado en las Sagradas Escrituras.

MESÍAS BEN DAVID - El Mesías conquistador que según la tradición de los escritos judíos que habrá de reinar triunfantemente sobre los enemigos de Israel.

MESÍAS BEN YOSÉF - El Mesías sufriente que según la tradición de los escritos judaicos habría de sufrir por Israel.

MIDRÁSH - Comentarios exegéticos sobre la Torá y colección agádica de escritos. Es un compendio sobre las leyes tradicionales que interpretan de manera exegética a las Escrituras.

MIDRÁSH RABÁ GÉNESIS - Un comentario verso por verso del libro de Génesis, del siglo V.

MIDRÁSH TANJUMÁ - Un Midrásh sobre la Torá compilado a finales del siglo IV que deriva su nombre del Rabí Tanjumá Bar Abba.

MILKÓM - El Di-s nacional de los amonitas.

NAHÁS HA-KADMONÍ - La *Serpiente Antigua* que apareció a Eva en el huerto de Edén y la tentó a desobedecer a Di-s.

NATZÉRET – Nombre hebreo para la ciudad de Nazaret donde nació Yeshúa.

SECTA NAZARENA - El grupo de creyentes judíos en el primer siglo de la E.C. que aceptó a Yeshúa como Mesías.

NÉTZER - Una rama.

PESIKTA RABATÍ - Un libro de homilías sobre las lecturas de la Toráh que se enfoca en las fiestas.

FARISEOS - Una secta religiosa judía que creía en la resurrección y los ángeles.

RABÍ IBEN EZRÁ - Un expositor bíblico que vivió en España durante el siglo 12.

RABÍ SHEMUEL BAR NEHMANÍ - Un amorá de la tercera generación; líder espiritual del pueblo en Israel durante el desarrollo del Talmud.

RABÍ IZAAK DE TROKI - Un karaíta (1533-94) que argumentó contra los “reclamos cristianos sobre Jesús” en su libro *La Fe Fortalecida*.

RABÍ ELIÉZER BAR AVINA - Un judío babilonio de los siglos III y IV que emigró a Israel y enseñó que guardar el Sábado es equivalente a guardar todas las demás leyes.

RABÍ AKIVÁ - Sabio judío (40-135 E.C), que fue responsable de perfeccionar el método midráshico de interpretar la Escritura; proclamó mesías a Bar Kojbá.

RABÍ JOSHUA BAR LEVÍ - Maestro de la Mishná durante la primera mitad del siglo tres; fue tolerante de los judíos mesiánicos.

RABÍ HILEL - Sabio judío que vivió en los primeros siglos A.E.C y E.C.

RABÍ ALEXANDRI - Agadista del tercer siglo que presentó disertaciones homiléticas basadas en los Salmos.

RABÍ DAVID KIMJÍ - Respetado expositor e interprete bíblico judío medieval.

RABÍ MOSHÉ ALSHÉKH - Comentarista bíblico del siglo XVI que vivió en Israel y enseñó en academias talmúdicas.

RALBÁG - Rabí Leví Ben Guershón, también conocido como Guersónides, quien fue un comentador bíblico el siglo XIV que vivió en Francia.

RASHÍ - Rabí Shelomó Yitzjakí, quien vivió en Francia durante el siglo XI y que es considerado por los rabinos modernos como el principal comentarista de la Biblia hebrea.

REHOBOAM - El hijo de Salomón y su sucesor en el trono; bajo él el reino se dividió en Judá e Israel.; estableció prácticas paganas en el reino sureño.

RÚAJ HAKÓDESH – Término hebreo que se traduce “Espíritu Santo, de lo Sagrado, de Santidad” y que define la presencia misma de Di-s.

SANEDRÍN - Cuerpo religioso gobernante de los judíos durante los periodos griego y romano; cesó de existir como autoridad gobernante por el 70 E.C.

TRATADO SANHEDRÍN - Libro o porción del Talmud Babilonio.

SHABATEANISMO - La fe en el falso mesías Shabetái Zeví, que continuó hasta el siglo XIX.

SHABETÁI ZEVÍ - Un judío turco y uno de los famosos mesías falsos que poseía una extraña mezcla de enseñanzas incluyendo el cabalismo; vivió en el siglo 17 y viajó extensamente profesando ser el Mesías; escogió convertirse al islam más bien que enfrentar la muerte y sus seguidores continuaron honrándolo como el Mesías.

SHAJÁN - Habitar.

SHAI-LADONÁI - Don del Señor.

SHALOM - Paz.

SHEALTIEL - *He perdido de Elohim*; padre de Zorobabel.

SHEKHINÁH - La presencia divina de Di-s. Es el término talmúdico que usaron los rabinos para definir al Espíritu de Di-s.

SHILÓH - el sitio del santuario de Israel en tiempos de los Jueces, nueve millas al norte de Betel; título del Mesías.

SHIMÓN BAR YONÁH - Apóstol de Yeshúa, también llamado Pedro, y Cefas.

SHIMÓN DEL JORDÁN ORIENTAL - Un falso mesías que se coronó rey a sí mismo, y quemó la casa real en Jericó antes de morir en combate en el siglo primero.

TALMUD - Colección de leyes y tradiciones judías compilada durante un número de siglos y completada en el siglo V E.C.

TARGUM JONATÁN - Una paráfrasis aramea de las Escrituras Hebreas y los Profetas equivocadamente atribuida a Jonatan Ben Uziel.

TARGUM ISAÍAS - Una traducción aramea del libro de Isaías.

TARGUM ONKELOS - Traducción aramea de la Torá aparecida en el siglo 2 E.C: entre los judíos arameos en Israel.

TARGUM YERUSHALMÍ - Traducción de Jerusalén; escrito en arameo de los Profetas.

TANÁJ - Acrónimo para las Escrituras del A.T, que consiste de la Torá, los Profetas, y los Escritos.

AQUEL EGIPCIO - Un judío egipcio que dirigió una revuelta de cuatro mil hombres en un intento de derrocar al gobierno romano en el primer siglo de la E.C., según se registra en Hechos 21:38.

TEÚDAS - Un impostor religioso mencionado en el libro de los Hechos que persuadió a 400 hombres a que lo siguieran. Finalmente lo mataron y sus hombres se dispersaron.

TUMIM - El médium, junto con el Urím, sobre el pectoral de Aarón mediante el cual él procuraba discernir la voluntad de Di-s.

TZIDKÉNU - Nuestra justicia; nombre asociado con una característica de Di-s.

TZEMÁJ - Una rama.

URIM - El médium, junto con el Tumím, sobre el pectoral de Aarón por el cual discernía la voluntad de Di-s.

VELÓ YIKHÁT AMÍM - «Y a él se juntarán los pueblos.»; a quien los pueblos rendirán obediencia.

BEDUINO OBRADOR DE MARAVILLAS - Un falso reclamante del oficio de mesías que prometió redención a los que lo siguieran al desierto.

YALKÚT - Una antología literaria medieval.

YESHIVÁH - Un instituto judío para el adiestramiento religioso.

YESHÚA – Nombre original en hebreo de Jesús.

YOJANÁN BEN ZAJARYÁH - Juan el Inmensor (el bautista), hijo de Zacarías, un sacerdote, quien anunció la venida del Mesías Yeshúa.

ZERÓAH - Brazo; semilla, simiente.

SERÓAH YHWH - El brazo del Señor.

ZOROBABEL - Príncipe de Judá que estuvo en Babilonia durante el cautiverio y que volvió a Jerusalén y se encargó de la reedificación del Templo frente a diversos obstáculos. Aparece en la genealogía mesiánica.

ZOHAR - Libro del siglo XIII que es el texto clásico del cabalísmo, el misticismo judío.

APENDICE II

Targúm de Isaías 52:13 - 53

¹³ He aquí mi siervo, el Ungido [el Mesías] prosperará; será exaltado, y aumentará, y será muy fuerte. ¹⁴ Como esperaba la casa de Israel por él muchos días, porque su [de ellos] apariencia era despreciable entre las naciones, y su [de ellos] rostro más allá del de los hijos de los hombres; ¹⁵ así él dispersará muchas naciones; reyes estarán silenciosos por causa de él [o: de ello]; se podrán la mano en la boca, porque cosas que no les habían contado han visto ellos, y lo que no habían oído han percibido.

Targúm de Isaías 53:1-12

¹ ¿Quién ha creído estas nuevas nuestras? ¿Y a quién se ha revelado así el poder del potente brazo del Señor? ² El justo crecerá delante de él como renuevos que brotan; y como árbol que envía sus raíces a corrientes de aguas, así aumentará la generación santa en la tierra que estaba en necesidad de él; su apariencia no será la de un hombre común, ni el temor de él el de un hombre ordinario, sino que su rostro será un rostro santo, de modo que todos cuantos lo vean lo considerarán anhelantemente. ³ Entonces la gloria de todos los reinos será despreciada y llegará a su fin; ellos estarán débiles y enfermos como un varón de sufrimiento y como uno destinado a enfermedad, y como cuando la presencia de la Shekiná fue quitada de nosotros, ellos [o: nosotros] serán despreciados y de poca importancia. ⁴ Entonces él orará en favor

de nuestras transgresiones y nuestras iniquidades serán perdonadas por causa de él, aunque fuimos contados como golpeados, heridos de delante del Señor, y afligidos. ⁵ Pero él edificará el santuario que fue contaminado por causa de nuestras transgresiones y abandonado por causa de nuestras iniquidades; y por su enseñanza su paz se multiplicará sobre nosotros, y por nuestra devoción a sus palabras nuestras transgresiones serán perdonadas. ⁶ Todos nosotros como ovejas habíamos sido dispersos; nos habíamos descarriados cada cual por su propio camino; pero fue el buen placer del Señor perdonar la transgresión de todos nosotros por causa de él. ⁷ Él oraba y se le contestaba, y antes de que él abriera su boca se le aceptaba; a los poderosos de los pueblos él entregará como cordero al matadero, y como ovejita que ante sus trasquiladores enmudece, y no habrá nadie delante de él que abra la boca o que diga una palabra. ⁸ De castigo y de castigamiento él acercará a los exiliados, y las cosas maravillosas que se realizarán por nosotros en sus días ¿quién podrá contarlas? porque él tomará el dominio de los pueblos desde la tierra de Israel, y los pecados con los que pecó mi pueblo serán transferidos a ellos. ⁹ y él entregará a los impíos al Guehinóm, y a los que son ricos en posesiones que han obtenido por violencia a la muerte de destrucción, para que los que cometen pecado no se establezcan, ni hablen engaño con su boca. ¹⁰ Y fue el buen placer del Señor refinar y purificar al remanente de su pueblo, a fin de limpiar sus almas de pecado; ellos mirarán al reino de su Ungido [o: Mesías], multiplicarán hijos e hijas, prolongarán los días, y los que cumplen la ley del Señor prosperarán en Su buen placer. ¹¹ De la sujeción a los pueblos él librará las almas de ellos; mirarán el castigo de los que los odiaban; serán saciados con el despojo de sus reyes; por su sabiduría él justificará a los justos, a fin de sujetar a muchos a la ley; y por las transgresiones de ellos él hará intercesión. ¹² Entonces le dividiré a él el despojo de muchos pueblos y las riquezas de ciudades fuertes; él dividirá el botín, porque entregó su alma hasta la muerte, y sujetó a los rebeldes a la ley; y él hará intercesión por muchas transgresiones, y los rebeldes serán perdonados por causa de él.